Amor y Transformación en la Convivencia en Adultos Mayores. Una Experiencia de Reflexividad desde el CBA San José en Pereira-Colombia

Nataly Correa Flórez

Grupo de Investigación:

CEDAT

Línea de Investigación:

Convivencia Social y construcción de ciudadanía

Universidad de Caldas

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales Departamento de Desarrollo Humano

Manizales

2021

Amor y Transformación en la Convivencia en Adultos Mayores. Una Experiencia de Reflexividad desde el CBA San José en Pereira-Colombia

Nataly Correa Flórez

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de:

Magister en Justicia Social y Construcción de Paz

Director

Magíster Edgar Barrero Cuéllar

Universidad de Caldas

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales Departamento de Desarrollo Humano

Manizales, Colombia

2021

Agradecimientos

A quienes me supieron sabia y capaz en este proceso…
A mis padres Dora y Carlos por dar vida, llenarla de amor, sabiduría y apoyo infinito.
A mi hermano menor Cristian, compañero permanente que me llena de luz y sonrisas.
A mi hermano mayor Adrián, cómplice, guardián de mis pasos y escultor de mis sueños y deseos.
A mi asesor y buen amigo Edgar Barrero por enseñarme a pensar y a hacer una psicología para otros mundos posibles.
A mis docentes y compañeras de maestría, a Johanna Florián y a Juliana Mazo por acompañarme a hacer el camino.
Al Centro de Bienestar de Ancianos San José por permitirme danzar en el amor despatriarcalizante.
Seguimos…

Tabla de contenido

1. Introducción 7

2. Análisis del contexto, global, regional y local 10

3. Descripción de la Población y Localización 19

4. Análisis de antecedentes de investigaciones o procesos de intervención en el tema seleccionado 23

5. Justificación de la intervención 29

6. Objetivos 32

7. 6.1 General 32

6.2 Específicos 32

6.3 Metas 32

Tabla 6.3. Tabla de metas 32

8. Marco analítico o referente teórico 35

9. Proceso Metodológico 40

9.1 Concepción metodológica: enfoques, principios, estrategias 40

9.2 Proceso metodológico: ciclo del proyecto en fases 48

9.2.1 Fase 1: La llegada 49

9.2.2 Fase 2: La quedada 49

9.2.3 Fase 3: La partida 49

9.2.4 Fase 4: Cierre 50

10. Resultado del proceso de profundización: seguimiento y evaluación del proyecto 51

10.1 Evaluación y seguimiento 52

10.2 Resultados 56
10.2.1 La disposición a convivir 56
10.2.2 La confianza 57
10.2.3 La tolerancia 58
10.2.4 La empatía 58
11. Ensayo analítico de reconstrucción reflexiva de la experiencia 60
11.1 El camino transitado hacia la reconstrucción de la experiencia 60
11.1.1 ¿Cómo se reconstruyó la experiencia? 61
11.2 Ensayo Reflexivo 64
12. Conclusiones 71
13. Recomendaciones: Lecciones aprendidas 73
13.1 El amor en la psicología 73
14. Referencias Bibliográficas 75
15. Anexos 80
Anexo 1. Cuadro de actividades 80
Anexo 2. Cronograma 88
Anexo 3. Registro fotográfico 91
Anexo 4: matriz psicosocial fase I 92
Anexo 5. Consentimiento informado 93
Anexo 6. Carta de formalización relación entre instituciones 94
Anexo 7. Producción escrita de residente 95
Anexo 8. Formato diario de campo 99
Anexo 9. Producto de actividades 100
Anexo 10. Formato de cuadro para línea de tiempo 103

Resumen

El presente proyecto tuvo como objetivo transformar dinámicas nocivas de convivencia producto de nociones de amor patriarcal en un grupo de adultos mayores del Centro de Bienestar de Ancianos San José de Pereira. Grupo conformado por mujeres y hombres con los que se desarrolló estrategias de trabajo colectivo e individual, tales como: los rituales, la meditación, el arte, la lectura, la escritura, el diálogo igualitario y la activación de la inteligencia colectiva. Ello, bajo el enfoque metodológico de la psicología de la liberación con un nivel de implicación psicopolítica que permitió transformar relaciones interpersonales e identificar cuatro elementos necesarios del amor en la convivencia. Los cuales son: la confianza, la tolerancia, la empatía y la disposición para convivir, concluyendo así que, el amor es lo que permite la aparición del otro de la forma más legitima y se manifiesta en la escucha y el cuidado, aspectos fundamentales en el trabajo con adulto mayor.

Palabras claves

Vejez, amor, cultura patriarcal, género.

Abstract

The objective of this project was to transform harmful dynamics of coexistence product of notions of patriarchal love in a group of older adults from Centro de Bienestar de Ancianos San Jose de Pereira. Group made up of women and men with whom collective and individual work strategies were developed, such as: rituals, meditation, art, reading, writing, egalitarian dialogue and the activation of collective intelligence. This, under the methodological approach of liberation psychology with a level of psychopolitical involvement that allowed transforming interpersonal relationships and identifying four necessary elements of love in coexistence. Which are: trust, tolerance, empathy and the willingness to live together, thus concluding that love is what allows the appearance of the other in the most legitimate way and manifests itself in listening and caring, fundamental aspects in working with the elderly.

Keywords

Old Age, love, patriarchal culture, gender.

1. Introducción

El presente trabajo corresponde al producto del planteamiento y ejecución de un proyecto de profundización en torno al amor y la convivencia en un grupo de adultos mayores del Centro de Bienestar de Acianos San José (CBA) de la ciudad de Pereira durante el año 2020, comprendiendo las relaciones interpersonales y de convivencia en el marco de lo que se denomina cultura patriarcal, aquella en la que se construyen formas de ser, pensar, amar y actuar. Cultura que ha estado fundada en la competencia, la lucha, la invalidación del otro, la guerra, la mentira, la dominación del hombre sobre la mujer, el control de la sexualidad femenina y bajo la cual se han naturalizado nociones de amor y se han perpetuado acciones violentas. Cultura en la que según Maturana (2011) se tolera al otro diferente solamente en la confianza de que eventualmente se podrá llevar por el buen camino que es el nuestro, o hasta que pueda ser eliminado bajo la justificación de que está equivocado.

Así, en el marco de la ejecución del proyecto de profundización se logró reflexionar frente a las nociones de amor interiorizadas en el marco de la cultura patriarcal. Además, la construcción y consolidación de espacios que posibilitaron el reconocimiento del otro, a través de actividades de su interés y potenciación de habilidades, mejorando las relaciones interpersonales entre el grupo de residentes participantes del CBA San José de Pereira.

Condiciones que favorecieron la comprensión y vivencia de una noción de amor transversal al trabajo, planteada por Maturana (2002) como "la emoción que constituye las acciones de aceptar al otro como un legítimo otro en la convivencia" (p. 73), siendo entonces el amar, el espacio de interacciones recurrentes que se abre con el otro, donde su presencia es legítima y sin exigencias.

Además, en el texto se señala el diálogo, la narrativa y los rituales de reflexividad con la implicación de los cinco cuerpos (físico, mental, inconsciente, mágico y espiritual) que serán explicados en el apartado de metodología, como estrategia que permitió reflexiones, desde el reconocimiento de conductas violentas producto del amor patriarcal. Esta metodología y propuesta se encentra argumentada en el libro de Barrero, denominado: Clínica Psicopolítica. Hacia una psicología de la subversión en tiempos de horror neoliberal, publicado en el año 2020.

El proyecto condujo a experimentar relaciones basadas en otras formas de amar, aquellas despatriarcalizantes que contribuyeron a mejorar la convivencia y a construir lazos interpersonales

basados en la solidaridad, la dignificación de la existencia del otro a través de la empatía y el respeto, posibilitando el encuentro colectivo como una vía para la activación de la inteligencia colectiva a través del diálogo igualitario, que motivó una manera de conversar y participar, deconstruyendo elementos de dominación propios de la cultura patriarcal.

Inicialmente en el marco de estos diálogos, se ubica en sus nociones de amor[1] una asociación con el amor de pareja, validando acciones violentas del hombre hacia la mujer y modelos de supremacía en este mismo sentido. Sin embargo, a lo largo del proceso asumen posturas reflexivas que les permiten asociar el amor con el cuidado del otro, encontrando así entre los resultados del proyecto que la disposición para convivir, la confianza, la tolerancia y la empatía son elementos propios de lo humano presentes en los procesos de convivencia en adultos y adultas mayores.

El proyecto además de los resultados anteriores deja una serie de lecciones aprendidas, entre ellas, la transformación personal construida producto de la implicación en este proceso de acompañamiento psicosocial y psicopolítico. Estar en el centro de la experiencia para transformarse con ella, establecer lazos de afecto y vivir la noción de amor, desenraizando violencias sutiles es la expresión de un proceso de liberación. Proceso que además es característico en una psicología cuyo propósito es subvertir modelos de sentir, pensar y actuar en tanto pueden ser producto de una cultura patriarcal.

El texto está estructurado por apartados que configuran: el análisis del contexto, la descripción de la población del Centro de Bienestar de Ancianos San José, el análisis de los antecedentes, la justificación y objetivos, el marco analítico referido al amor, la convivencia y los adultos mayores desde autores como: Maturana, De Beauvoir, Herrera y Arango, quienes configuran un referente de análisis desde una perspectiva crítica de la realidad social. Posterior al marco analítico, se presenta el proceso metodológico, los resultados del proyecto, el ensayo

[1] En diálogos durante la fase diagnóstica algunos y algunas participantes refieren expresiones como: "Yo no creo en el amor" (Mujer F, 2020); "Porque te quiero te aporrio" (Mujer C, 2020); "Duele más el trato que le dan a uno que los golpes" (Mujer G, 2020); "Está bien que el hombre le quiera pegar a uno, pero uno no se debe de dejar" (Mujer C, 2020); "Una amistad utilitaria, por interés personal, eso no es amor" (Hombre A, 2020); "El amor es cuando uno llegó, se encontró con su pareja, siguió muchos años, eso sí es amor, que le nazca a uno quererse" (Hombre G, 2020); "El amor no es únicamente el egoísmo personal, por deleitarse" (Hombre A, 2020).

analítico de reconstrucción reflexiva de la experiencia, conclusiones, las recomendaciones y por último, las referencias bibliográficas seguidas de anexos.

2. Análisis del contexto, global, regional y local

En Colombia se ha vivido un conflicto social armado desde 1920[2] asociado a elementos estructurales, tales como: la violencia política, la desigualdad, el acceso nulo o precario a los bienes básicos (salud, alimentación, vivienda, educación) y demás situaciones de injusticia social que afectan la calidad de vida y ponen en riesgo la vida misma de la población. Todo ello ha determinado las dinámicas de la sociedad en torno a las relaciones interpersonales, familiares, la construcción de subjetividades y el bienestar en general.

Estos elementos estructurales y situaciones de injusticia social no son exclusivos de Colombia, sino que corresponden a una lógica global capitalista que se reproduce en el contexto latinoamericano y que a su vez tiene particularidades en cada país, pero que en últimas se traduce en formas depredadoras de la reproducción capitalista que además impone valores genuinos en las prácticas cotidianas y en las subjetividades. Como lo menciona Estrada (2010) "el proyecto hegemónico descansa sobre la pretensión de quebrar toda expresión de cooperación y solidaridad" (p.503)

Debido a la complejidad del fenómeno global que tiene afectaciones políticas, sociales, económicas y ambientales en un país como Colombia, en el que se ha recrudecido el conflicto interno, se hace necesaria la convergencia de diversas disciplinas en torno a la investigación, teorización y construcción de metodologías que permitan prevenir, mitigar y/o intervenir las secuelas del conflicto social, armado de décadas y consigo las diferentes violencias presentadas en todos los contextos. Puesto que el conflicto y las condiciones estructurales que lo han originado, han ocasionado un daño en las redes familiares, comunitarias y sociales como se menciona anteriormente referente a la ruptura de expresiones de cooperación y solidaridad. Así mismo las relaciones familiares se ven afectadas por sucesos como: muertes violentas, desapariciones, violencia sexual, desplazamiento forzado, pérdidas materiales, desesperanza y todo tipo de vulneración de derechos que afecta de forma directa las formas de amar y convivir minimizando el respeto por la vida

[2] Estrada (2015) identifica este periodo como aquel en el que se conforma el régimen del capitalismo productivo. Como régimen de acumulación se fundamenta en continuas luchas y disputas entre las clases dominantes y sus principales facciones, derivando en movilizaciones, luchas sociales y obreras, en la función organizadora de la guerra y del ejercicio de la violencia.

Retomando aspectos concernientes al conflicto social y armado es importante indicar que se aspiró ponerle fin con la firma del acuerdo de paz firmado entre el gobierno colombiano (presidente Juan Manuel Santos) y las FARC–EP (Rodrigo Londoño, Alias Timochenko) el 26 de septiembre del 2016. Acuerdo posteriormente modificado después del 'Plebiscito por la Paz' el 2 de octubre del mismo año, firmándose así un nuevo acuerdo con las modificaciones resultantes de las reuniones con los voceros del 'SI' y el 'NO' el 24 de noviembre del 2016 en el Teatro Colón en Bogotá.

Este es un Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera que deja aún todo un trayecto para seguir reflexionando la paz en el marco de diversos procesos de justicia social, convivencia y escenarios de paz que propendan relaciones basadas en la solidaridad y el respeto por el otro. Valores que deberían estar construidos en el convivir en comunidad y en clave reflexiva despatriarcalizante, en los que la mujer no sea un instrumento de guerra, los jóvenes una población de interés para enfilar ejércitos y los adultos y adultas mayores aquellos cuyo emocionar ha estado fundado en experiencias de violencia, en un país en guerra durante décadas.

En esta línea, el proyecto de profundización busca cuestionar el rol de la Psicología y su aporte teórico y metodológico en el ejercicio reflexivo de la realidad social, política y económica, que tiene una implicación en la construcción de subjetividades y en la forma en la que los sujetos se relacionan a través de una noción de amor patriarcal que mercantiliza los afectos. Como lo menciona Barrero (2017):

> No se trata únicamente de 'dar explicaciones teóricas de fenómenos políticos, a partir de teorías y conceptos psicológicos'; de lo que se trata es de comprometerse desde la praxis con la acción critica que contribuya a lograr cambios radicales en nuestras costumbres políticas perversas. (p. 22)

La Psicología debe contribuir a instalar reflexiones sobre problemas sociales con la gente y en comunidad, para transformar las dinámicas de convivencia hacia el bienestar y reflexionar sobre aquello que sucede en una cultura patriarcal cuyas coordinaciones de acciones y emociones están ligadas a vivir en medio de la violencia.

Estas reflexiones sobre problemas sociales, permiten considerar que el saber psicológico no debe estar al servicio de los intereses políticos que representan el poder a través de la dominación, la sumisión y la naturalización de dinámicas de guerra y violencia que conciben al otro como enemigo al que hay que torturar, masacrar y exterminar, entendido desde Barrero (2011) como la desfiguración de lo humano.

En esta misma línea, Martín (1998) propone una reestructuración de la disciplina en cuanto a la perspectiva de mundo, objeto, categorías de análisis, entre otras. Su propuesta está apoyada en el marxismo, en la teología de la liberación y en el pensamiento de Freire, cuya pretensión es que la Psicología se piense la libertad social y la liberación de los pueblos, a través de un amor que teja solidaridades y empatía entre los miembros de la sociedad, en clave despatriarcalizante. Refiriéndose así a estos valores desde el bienestar, la dignificación de la vida y la responsabilidad afectiva en esta vía. Elementos desde los que se plantea la perspectiva psicosocial y psicopolítica en el presente trabajo con los y las adultas mayores.

De esta forma, desde la Psicología de la liberación se entiende un nuevo rol en el psicólogo y la psicóloga, desde un ejercicio reflexivo que impulsa al mismo a desarrollar una nueva praxis implicativa, coherente y responsable socialmente, una actividad transformadora de la realidad para conocerla en lo que es y en lo que no es, para intentar orientarla en aquello que debe ser (Martín, 1998). Para construir otras formas de amar desde la honestidad y el respeto a la diferencia, a lo diverso, aceptando y dejando existir al otro como otro válido, desde el discurso y la acción.

Esto a partir del diálogo igualitario y la inteligencia cultural como principios del aprendizaje dialógico referido por Aubert, Flecha, García, Flecha y Racionero (2010):

> Como aquel que se produce en interacciones que aumentan el aprendizaje instrumental, favorecen la creación de sentido personal y social están guiadas por principios solidarios y en las que la igualdad y la diferencia son valores compatibles y mutuamente enriquecedores. (p.167)

Así, el reto de la Psicología de la liberación es convertir la Psicología en una herramienta de transformación psicosocial, partiendo de las condiciones sociales, culturales e históricas particulares de cada contexto, puesto que de allí emergen las formas y necesidades de liberación.

La liberación desde otras nociones de amor que transformen las relaciones humanas, desde una experiencia no patriarcal, no masculinizante y en unión entre lo femenino y lo masculino.

Para ello, la reflexividad en los procesos de dicha transformación psicosocial y la intención ético política en los y las profesionales es fundamental, no es posible pensarse una Psicología despolitizada en contextos de dominación y guerra psicológica. Ello implica permitir la emergencia del otro en la relación y las reflexiones, respetando su legitimidad para que pueda ocurrir la transformación en el plano de lo subjetivo y de lo colectivo en pro del bienestar comunitario, lo que sería una contribución en los procesos de construcción de paz.

Estos procesos de construcción de paz son fundamentales en el marco del contexto colombiano, en el que, el Registro Único de Víctimas confirma que 9.014.766 de personas han sido víctimas del conflicto armado y de los cuales no han sido sujetos de atención 1.727.156[3]. Colombianos a quienes se les debería haber garantizado respuesta acorde a la vulneración de derechos fundamentales en un país con décadas de conflicto. Razón suficiente para que la Psicología como disciplina y quienes la ejercen cuestionen su rol histórico, su responsabilidad y su aporte real y concreto en este escenario.

En este sentido, pensar en la paz requiere cuestionarse el tipo de relaciones y las emociones que las fundaron, puesto que son estas las que determinan la conducta, configurando así la cultura que habitamos y que se ha caracterizado por la dificultad para vivir en contextos cuya primacía sea el bienestar de las personas, la libertad para pensar y actuar, la construcción de relaciones más humanizadas y actos de amor en el marco de un nosotros para un amor sano y una convivencia pacífica. En relación con ello, Maturana (2002) refiere que, "comunidades humanas fundadas en otras emociones distintas del amor estarán constituidas en otros dominios de acciones que no serán el de la colaboración y el compartir" (p. 27-28).

La construcción de relaciones más humanizadas, los actos de amor y la convivencia, se complejizan en el marco de una sociedad como la colombiana, cuyo modelo neoliberal se caracteriza por relaciones de competencia y en ella, todo lo que contribuya con la acumulación de capital se torna funcional, siendo la violencia un fenómeno característico.

[3] Cifras registradas al 12 de junio del año 2020 por la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas.

Habitar el neoliberalismo se convierte en el establecimiento de la competencia y el individualismo como emociones fundantes en lo relacional. Haciendo referencia a ello, Estrada (2010) refiere:

> "Se ha acudido a la imposición de una lógica sociocultural basada en valores genuinamente capitalistas, que se han incorporado en las prácticas cotidianas y en las subjetividades. Egoísmo, competencia, productivismo, meritocracia han devenido en principios *éticos* de la nueva fase capitalista, que se unen a las prácticas históricas de clientelismo y corrupción, y a las nuevas generadas por la *cultura del narcotráfico*; todas éstas reproducidas ahora socialmente." (p. 503)

La violencia como consecuencia de estos principios éticos y valores capitalistas, se pone en evidencia con los índices de muertes violentas en Colombia al año. Estas superan las 10.000 muertes, como lo evidencia el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2018) durante dicho año se registraron 12.130 homicidios y 1027 muertes violentas indeterminadas.

En esta vía, el orden cultural y social emanado de las relaciones que se establecen dentro de la sociedad, y, en la que hemos asumido ciertos principios y valores, legitima todo tipo de violencias a lo largo de la historia. Además de la violencia perpetuada por diversos actores en el conflicto social armado, por el Estado (violencia política), también la intrafamiliar y particularmente aquellas que se ejercen hacia la mujer, en diversas instituciones y escenarios como: la familia, la iglesia, el trabajo, las calles, son naturalizadas y en muchos casos justificadas.

Naturalización que además se da en la invisibilización de la mujer y sus capacidades para asumir otras funciones fuera de las domésticas, la admisión de mitos alrededor de los roles asignados a partir del género, la violencia física y los feminicidios, denotan la forma en la que se ha construido la masculinidad. Aquella que valida la violencia sobre la mujer en el marco de la supremacía sobre la misma. Para Lagarde (1996) lo anterior hace referencia a la división del mundo en privado y público que:

> "Corresponde con esa organización: la división del trabajo y las diferencias en la participación de las mujeres y de los hombres en los espacios y en las actividades sociales, la segregación sexual de mujeres y hombres tanto como los deberes de intercambio y

convivencia entre ambos. Las relaciones íntimas, las relaciones de contrato y de alianza corresponden con la marca de género de la sociedad" (p. 15-16)

Lo anterior visibiliza la importancia de incluir estas perspectivas de género en lo que a paz y convivencia respecta, de generar proyectos en los que se promueva la transformación de los conflictos o las diferencias en las relaciones interpersonales de manera más pacífica y menos violenta, relaciones equitativas entre hombres y mujeres, comprendiendo que, tanto la violencia política y el enraizamiento de la cultura patriarcal han sido factores que permiten la comprensión de la naturalización de la violencia, en tanto valida masculinidades que ejercen acciones de sometimiento y relaciones de poder dispar con la mujer.

En palabras de Maturana (2011) la cultura patriarcal es entendida como:

Coordinaciones de acciones y emociones que hacen de nuestra vida cotidiana un modo de coexistencia que valora la guerra, la competencia, la lucha, las jerarquías, la autoridad, el poder, la procreación, el crecimiento, la apropiación de los recursos, y la justificación racional del control y de la dominación de los otros a través de la apropiación de la verdad. (p.36)

En el marco de lo anterior y del proceso derivado del presente proyecto, emergen preguntas que abren campo a posteriores investigaciones o ampliaciones del actual trabajo, tales como: ¿Qué estamos queriendo conservar en nuestras formas de relacionarnos? ¿Qué tipo de rituales han permitido la naturalización de relaciones violentas en ámbitos familiares y de convivencia? ¿Hay un mayor arraigo de la cultura patriarcal en las y los adultos mayores? ¿Qué implica ser mujer y ser hombre en la cultura patriarcal?

Ante ello, es necesario que la Psicología proponga metodologías que tengan impacto en las problemáticas sociales evidenciadas, en la creación de escenarios que reivindiquen la existencia del ser humano como humano y no como ser productivo en términos económicos. Metodologías que cuestionen el orden, la cultura, los roles impuestos y reinventen el convivir, como un vivir con otros en contextos cuyos vínculos con los demás y consigo mismos, permitan reflexionar y transformar el orden de cosas, más aún cuando la diversidad ha sido una excusa para la dominación, puesto que las formas en las que la sociedad ha asumido la diversidad (edad, raza,

grupo étnico, género, etc.) en el ser humano han implicado acciones deshumanizantes que han conllevado a la naturalización de la violencia, justificando así el daño que se causa a los otros. Con ello se hace referencia a una sociedad con altos niveles de rigidez mental producto de ambientes autoritarios que poco han dado lugar a la crítica y a la discusión. (Barrero, 2012)

A la postre, las reivindicaciones de derechos y la proclama por la igualdad han tenido resultados positivos, sin embargo, aún hay fenómenos que se siguen reproduciendo. Ser mujer en una sociedad predominantemente masculina tiene consecuencias sobre la vida misma y las masculinidades replican dinámicas de poder y control que interfieren en la convivencia en tanto se recrean ambientes autoritarios y mayoritariamente violentos bien sea directa o simbólicamente. Si bien son mujeres y hombres jóvenes quienes lideran las luchas por la igualdad y cuestionan el orden cultural y social, es importante preguntarse qué sucede al respecto en los adultos y adultas mayores que han replicado durante gran parte de su vida acciones y formas de relacionarse en el marco de la cultura patriarcal y que podría explicarse desde un fatalismo cultural en el que se piensa que ya no hay nada más que hacer o qué cambiar.

Son los y las adultas mayores quienes han habitado por más tiempo "este mundo, que siempre ha pertenecido a los hombres, [y que] conserva todavía la fisionomía que le han dado ellos" (Beauvoir, 1999, p.676). Lo que explica que históricamente tanto a hombres como a mujeres se les ha atribuido roles, se les exige formas de ser, pensar y sentir que ponen en evidencia las relaciones de poder. El poder implica una condición de desventaja y en algunos casos extremos, acciones de: sometimiento, vulneración y discriminación bajo criterios de superioridad e inferioridad que se evidencian en la cotidianidad.

Criterios que derivan en exclusión son los factores sociales, políticos, económicos y religiosos. A lo largo de la historia se identifican clases sociales que ejercen poder y dominación de unas sobre otras, impidiendo la participación y el acceso a ciertos bienes y servicios. Estos factores sociales a favor de una parte de la población contribuyen para que la misma ejerza mecanismos de alienación que guían los sentidos de vida y las formas de orientarse en la realidad.

El acceso a bienes y servicios se complejiza cuando se analizan las necesidades que requieren ser resueltas por un grupo social específico como es el de adultos y adultas mayores. Ello es clave para orientar el accionar de la política colombiana de envejecimiento humano y vejez

(2014) que propone como retos los siguientes: primero, superar las desigualdades sociales en la vejez; segundo, la dependencia funcional, la enfermedad, la discapacidad y la calidad de vida; tercero, erradicar el hambre y la pobreza extrema en los colectivos y personas adultas mayores en condiciones de desventaja; cuarto, el envejecimiento activo, satisfactorio y saludable como derecho de todos y todas las colombianas; quinto, el cambio cultural respecto al envejecimiento humano y la vejez, en particular sobre imaginarios adversos y representaciones sociales discriminatorias del envejecimiento humano y la vejez; sexto, el envejecimiento de la sociedad en interdependencia con el desarrollo económico, social y cultural de la nación y por último el envejecimiento femenino (MinSalud, 2014, p.26).[4]

Teniendo en cuenta que el envejecimiento implica un descenso en la productividad económica en clave de una sociedad mercantilizada, en las capacidades físicas y psíquicas que favorecen la independencia y el debilitamiento de las redes de apoyo, se convierte este en un momento del ciclo de vida que requiere garantías para el bienestar y la calidad de vida esperada, esto en términos de acceso a: salud, deporte, recreación, actividades culturales y sociales, condiciones económicas adecuadas para su sustento, escenarios que le permitan mantenerse activo física, social y mentalmente, así como el acompañamiento en caso de dependencia física y/o mental. Sin embargo, Colombia es un país cuyas condiciones económicas, políticas y sociales no son favorables para la cobertura de necesidades básicas, lo que le convierte en una población altamente vulnerable.

Además de lo anterior, otra característica del país que tiene implicaciones sobre lo individual y lo colectivo es el conflicto social y armado interno. Como lo menciona el Gobierno Nacional (s.f), según la Red Nacional de información de la Unidad para las Víctimas, 1.3 millones de víctimas serán mayores de 60 en los próximos 20 años. Además de víctimas directas, es importante tener en cuenta que muchos de los integrantes de los grupos armados ilegales que se han reintegrado a la vida civil han sido adultos mayores.

La Agencia Colombia para la Reincorporación y Normalización (2015) notifica para ese entonces que hay 3.149 personas mayores de 60 años, que pertenecieron a los grupos armados ilegales y que se reintegran a la sociedad. Así para atender a este grupo poblacional, la ARN diseñó

[4] Esta política es construida a partir de la MIPSAM, Metodología Integrada de Participación Social de y para Adultos Mayores.

un modelo de acompañamiento especial con base en la ley 1276 que es la política nacional de envejecimiento y vejez.

En Colombia, se han creado políticas gerontológicas y de salud, para garantizar el bienestar de la población adulta mayor. Así, hay instituciones de carácter social que bajo la ley 1315 de 2009 establecen las condiciones mínimas para la estadía de esta población en dichos centros de protección social para el adulto mayor, los cuales se definen como: Instituciones de Protección destinadas al ofrecimiento de servicios de hospedaje, cuidado, bienestar y asistencia social.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, surge el interés y la necesidad de realizar un proyecto de profundización con miembros del Centro de Bienestar de Ancianos de la ciudad de Pereira (Institución de Protección), grupo de hombres y mujeres que cuestionan su historia de vida, su situación actual de adultos mayores y las relaciones interpersonales que se construyen en el marco de las mismas, como sujetos miembros de una sociedad protagonista en la construcción de paz.

Realizar proyectos de este tipo en relación al amor y la convivencia en entornos de institucionalización, puede ser traducido en una contribución a la salud mental de la población mayor, en tanto propone estrategias que validan al otro en toda su dimensión, se construye comunidad, se fortalecen relaciones amorosas y se afianza la autoestima y la autoconfianza. Además de ello propone nuevos marcos de reflexión para la construcción de la política pública.

Para la academia este tipo de proyectos representan un aporte en sentido crítico frente a la realidad de las personas mayores, problematizando las naturalizaciones que hay hacia esta población, la falta de garantías para su bienestar, la necesidad de pensar la legislación y el compromiso de la psicología y su potestad para inferir en entornos que requieren la humanización de sectores y personal de asistencia social como formas de despatriarcalizar el amor en la sociedad.

3. Descripción de la Población y Localización

El presente proyecto se realizó en el departamento de Risaralda, al interior del Centro de Bienestar de Ancianos San José ubicado en la zona urbana de Pereira, en la calle 16 No 17-70. Institución de utilidad común sin ánimo de lucro y de iniciativa privada, dirigido por la Congregación Religiosa Hermanitas de los Pobres de San Pedro Claver desde 1937. Su nombre inicial fue Asilo de Mendigos de Pereira en el año 1924 brindando atención a los ancianos que carecían de recursos económicos. Actualmente cuenta con capacidad para 143 mayores entre mujeres y hombres, distribuidos en: 40 en el denominado servicio pensionados y 103 en el denominado servicio social.

Este tipo de instituciones han sido una vía para garantizar los derechos, siendo la atención social una respuesta ante la vulnerabilidad de muchas de las personas mayores en nuestro país. Específicamente el Centro de Bienestar de Ancianos San José ha implementado un modelo denominado: "Atención Integral Integrada y Centrada en la Persona", partiendo y comprendiendo las necesidades que emergen desde lo biológico, psicológico, espiritual, familiar, social, cultural, ocupacional y recreativo. Dimensiones que no se asumen de manera aislada, sino que brindan una visión holística de la persona adulta para generar acciones pertinentes y acordes a las necesidades de cada una de las y los residentes.

En el marco de ese modelo de atención centrado en la persona y elaborado por el equipo interdisciplinario del CBA San José (2018), se realizaron diagnósticos psicosociales como profesional en psicología de la institución, los cuales permitieron un acercamiento a las particularidades, encontrando situaciones que son comunes en estas generaciones. En el marco de las valoraciones como psicóloga de la institución se evidencia que algunas de las causas por las cuales están institucionalizados, giran en torno a: relaciones familiares conflictivas, ausencia de redes de apoyo, decisión propia para no ser una 'carga' para la familia o porque no quieren tener contacto con sus familias, como ellos mismos lo han manifestado en las sesiones psicológicas realizadas. Otro factor es el estado de salud y la imposibilidad de los familiares para prestar los cuidados requeridos en casos en los que hay patologías como la demencia que requieren atención permanente o en los que dependen de otro para realizar las actividades instrumentales y de la vida diaria.

Así, la institución San José tiene como objetivo: promover, preservar y mantener la calidad de vida de los adultos mayores y ancianos, atendiendo sus necesidades físicas, biológicas, psicológicas, sociales y espirituales, con programas, proyectos y actividades integrales e integrados, a cargo de personas y equipos de trabajadores institucionales, interinstitucionales o voluntarios debidamente articulados, con formación, vocación y actitudes positivas para el trabajo con adultos mayores y ancianos. (Centro de Bienestar de Ancianos San José, 2018)

Respondiendo a este objetivo, el proyecto se desarrolló desde el área de Psicología como una posibilidad de transformar condiciones individuales y colectivas en relación con la convivencia, esto con algunas de las personas adultas mayores residentes en la institución entre hombres y mujeres.

Tabla 3.1 Residentes participantes

SEUDÓNIMO	SEXO	EDAD	ESTADO DE SALUD	NIVEL EDUCATIVO	INGRESOS ECONOMICOS	OCUPACIÓN PREVIA
Hombre A	M	88	EPOC e hipoacusia, no puede caminar por mucho tiempo puesto que se asfixia y se le debe hablar cerca y a alto volumen para que pueda entender lo que se le dice.	Primaria incompleta, Formación en Ciencias Políticas y Sociales. Autodidacta apasionado por el saber científico. Lee filosofía e historia con rigurosidad todos los días.	Subsidio Adulto Mayor. Eventualmente conocidos le proveen dinero.	Líder social y sindical. Trabajó con sector campesino, obrero, estudiantil. Dictaba cursos y realizaba formación política en encuentros organizados por organizaciones sociales
Hombre B	M	59	Antecedentes de Accidente Cerebrovascular, patologías crónicas. Médicos le han insinuado que es hipocondriaco no diagnosticado. Su preocupación central permanente es acerca de su salud y de las citas con diversos especialistas que considera lo deben atender.	Primaria. Aprendió a leer y a escribir.	Ninguno	Independiente, vivió por fuera del país y fue autosuficiente con sus negocios, hasta que fue víctima de un robo que lo llevó a la quiebra y posterior su problema de salud que le inhabilitó por mucho tiempo

Hombre C	M	66	Bueno. Antecedentes de cáncer de estómagos que le dejan secuelas a nivel gástrico.	Ninguno. Aprendió a leer y a escribir por interés propio.	Ninguno, sin embargo, consigue dinero revendiendo objetos al interior de la institución que le regala la familia.	Trabajos del campo, habitante de calle y reciclador luego de salir de su casa siendo niño por maltrato intrafamiliar. Aprendió a sobrevivir con lo que podía hacer en la calle y en el campo.
Hombre D	M	79	Bueno. Camina con bastón por problema en una pierna posterior a una fractura.	Primaria. Sabe leer y escribir y le ha gustado colorear.	Ninguno	Gastronomía, ayudante de cocina y oficios varios.
Hombre E	M	69	Bueno, permanece con dolor lumbar y tuvo problemas gástricos que le hicieron perder el trabajo.	Técnico	Ninguno	Técnico de calzado
Hombre F	M	65	HTA, artritis severa bilateral de rodillas, cardiopatía mixta.	Bachiller	Ninguno	habitante de calle, ganaba dinero como reciclador.
Mujer A	F	83	HTA	Sin educación formal, aprendió a leer y a escribir.	A cargo de externos	Empleada doméstica de una familia que la acogió desde joven. Estuvo al cuidado de la madre y posteriormente de la hija de esa familia.
Mujer B	F	59	HTA, DBT que le hace estar en silla de ruedas por riesgo de caía ante descompensación súbita por bajas de glicemia.	Bachiller incompleto	A cargo de su única hija	Independiente en confección, crochet, costura y todo tipo de obras manuales
Mujer C	F	78	HTA, Osteoporosis	Primaria incompleta, aprendió a leer y a escribir	Pensión de esposo	Ama de casa, madre de una hija
Mujer D	F	77	HTA, tiroides	Sin educación formal, lee y escribe con dificultades	Ninguno	Fincas y oficios varios, trabajó con familia que se hizo cargo de ella desde pequeña.
Mujer E	F	65	Enucleación ojo izquierdo	Bachiller	Ninguno, eventualmente amiga cercana le hace aportes económicos.	independiente, oficios varios

Mujer F	F	64	Bueno	Primaria, sabe leer y escribir, aunque con dificultad	Ninguno	Habitante de calle, trabajadora sexual

Fuente: elaboración propia

Cinco de los participantes pertenecen al servicio social hombres, son personas independientes física y mentalmente, sin ingresos económicos, nivel de educación básica, algunos con relaciones familiares conflictivas y red de apoyo reducida. Ninguno de ellos tiene compañera sentimental actualmente, la mayoría son separados y con hijos, pero con una relación distante.

Tres de las mujeres pertenecen al servicio social mujeres y dos a servicio pensionados. Independientes física y mentalmente a excepción de una de ellas que, a lo largo del proceso fue presentando un deterioro cognitivo progresivo. Cuatro de ellas voluntarias en funciones de la institución (cocina, comedor, lavanderia), la mayoría sin ingresos económicos y nivel de escolaridad básico, redes de apoyo reducidas. Entre las edades se encuentran: mujer de 65 años que trabajó en oficios varios, mujer de 79 años quien también se desempeñó en oficios varios, mujer de 64 años que fue habitante de calle, mujer de 83 años y de 78 años que fue ama de casa. De ellas sólo dos tienen hijas y ninguna tiene pareja sentimental en la actualidad, sólo una de ellas estuvo casada.

4. Análisis de antecedentes de investigaciones o procesos de intervención en el tema seleccionado

Al revisar, se encuentra que existe una serie de antecedentes temáticos que aportan a la comprensión de categorías como: género y masculinidades, patriarcado, adultos mayores y vejez, lo cual permite realizar un análisis en torno a las tendencias relacionadas con el proyecto de grado cuyo objetivo fue: transformar dinámicas de convivencia producto de nociones de amor patriarcal en un grupo de adultos mayores institucionalizados del Centro de Bienestar de Ancianos San José de la ciudad de Pereira.

Duque (2002) en su trabajo titulado: "Representaciones sociales de roles de género en la vejez: una comparación transcultural", desarrollado en Estados Unidos con un grupo social de mujeres y hombres viejos y sus representaciones sociales como madre/padre, abuela(o), compañera(o) amiga(o); permite ver que en adultos y adultas mayores de 60 años hay una tendencia a la repartición del trabajo de acuerdo al género. La mujer se asocia a los roles domésticos, de cuidado y protección, mientras que el hombre como guía y proveedor económico.

Este estudio se compara con los resultados obtenidos por Duque, Salazar y Dulcey- Ruiz (1997) en el que se analizaron los mismos roles según un grupo de mujeres y uno de hombres, de tres generaciones, en Colombia, encontrando ciertas similitudes y diferencias culturales, pero resaltando que se mantiene en ambos resultados, elementos asociados a la división de los roles de género en productivos y reproductivos. Esto indica que la experiencia de ser una persona vieja esta mediada por el contexto social y se da de manera diferenciada en hombres y en mujeres, resaltando que hay roles tradicionalmente asociados a lo femenino, en contextos en los que las mujeres viejas presentan niveles inferiores de educación, menor experiencia laboral formal y mayores responsabilidades en el cuidado de otros.

Si bien el contexto cultural incide en los roles asociados al género es posible inferir que el adulto mayor tiene un arraigo en las tradiciones que derivan en prácticas machistas. Asociado ello a una masculinidad productiva en términos económicos, pero poco a labores domésticas y más que a soporte emocional, guía en lo concerniente a la crianza de hijos e hijas, distinto a la mujer cuya disposición estaría asociada a elementos de tipo afectivo con apoyo emocional y compañía. Esto

denota la importancia del trabajo con el adulto mayor en torno a procesos de reflexividad[5] frente a formas de ser, estar, amar y relacionarse con los demás que no impliquen violentar al otro ni seguir reproduciendo dinámicas heteronormativas y machistas.

En torno a la categoría de masculinidades, existe entre otros un trabajo que se desarrolló en España y tuvo el propósito de analizar el discurso acerca de los cambios sociales de las últimas décadas en tanto escenario menos discriminatorios para las mujeres, en hombres de distintas edades. El autor Sanfélix (2011) da cuenta de una mayor flexibilidad en los jóvenes, puesto que se declaran partícipes de la asunción de una paternidad más cercana y el reparto igualitario de las labores domésticas, aunque también se evidencia cierta predisposición a participar en el cambio pro-igualdad puesto que hay desconfianza ante las capacidades de las mujeres en ciertos ámbitos, como el de la política. Al igual que los mayores, aún hay aspectos que se les dificulta aceptar en torno a una real igualdad.

Los cambios sociales que han favorecido a la mujer y las nuevas dinámicas en las familias en torno a la responsabilidad económica y crianza compartida, influyen como contexto cercano en los jóvenes para la transformación discursiva frente a los roles de género y así mismo las nuevas masculinidades. Esto da paso a la comprensión de las masculinidades en los adultos mayores cuyas orientaciones corresponden a modelos de otra época, lo que a su vez soporta la importancia del trabajo de las nuevas masculinidades no sólo en la vejez sino también a lo largo del ciclo vital, precisamente para prevenir violencias y para fomentar la creación de espacios más igualitarios en lo que a género se refiere, trabajo que a su vez aporta a la convivencia en equidad.

Otro trabajo en masculinidades es el Zapata (2001) del Salvador, cuyo aporte está en que los conceptos de 'macho' y machismo' no son genuinos a la masculinidad, la deconstrucción de dichos conceptos ha dado paso a una nueva investigación sobre masculinidad que considera la identidad de género como una construcción. Particularmente en México el desarrollo de los estudios sobre masculinidad, muestra la necesidad del rechazo a reducir la identidad masculina con el machismo.

[5] Estos procesos tienen un carácter de transformación no solo hacia afuera, sino hacia dentro del mismo sujeto en la actuación. Va más allá del deber ser moral, no se reduce a volver de manera crítica y reflexiva sobre lo actuado, sino ponerse en el centro mismo de los procesos que quiere conocer y transformar. Por ello los procesos de reflexividad no se limitan a lo cognitivo-racional hecho consciencia, sino que involucran la multidiversidad de lo humano. (Barrero, 2020)

El antagonismo hombre-mujer y consigo la clasificación de las praxis de los individuos según las características específicas, se deriva del poder masculino. Este antagonismo se graba a través de la violencia simbólica. Las praxis masculinas reproducen masculinidades, las cuales producen la segregación no solo de la mujer sino también de los hombres. Así, además de dominadores son dominados. Esto refuerza la postura de este proyecto con adultos mayores, en tanto se comprende que tanto hombres como mujeres han habitado un mundo desigual. Los hombres además de privilegios tienen deberes y obligaciones. Es así como a la luz de todo ello deben ser leídas las historias de vida de los y las adultas mayores, teniendo en cuenta además referente a los estudios de género que: el cuerpo, el sujeto y el ego son construidos a partir de la repetición forzada de normas.

Otra investigación de orden cualitativo, aporta en el análisis de los discursos y prácticas de resistencia antipatriarcales producidas por un colectivo en Bogotá. García (2013) señala que el colectivo se encuentra en la disputa por la representación alternativa de las masculinidades, en el sentido en que están desmontando los privilegios y dejando de ser cómplices de la dominación social de los hombres sobre las mujeres. También encuentra que son críticos con aquellas expresiones que simbolizan las características del modelo hegemónico.

Considero entonces que, el reconocimiento de organizaciones y colectivos que han hecho resistencia al patriarcado y que están en el proceso de deconstrucción de prácticas y expresiones del modelo hegemónico, permite dar cuenta de una serie de transformaciones y movilizaciones impulsadas por otras identidades. Esto justifica la necesidad de continuar el proceso de estudio de masculinidades en otros contextos y particularmente en otra población como lo es la de adultos mayores.

Por otro lado, Cardaci (2010), evidencia que en México el tema del envejecimiento tiene estudios predominantemente demográficos, poco se ha realizado desde enfoques cualitativos que posibiliten la comprensión más a profundidad de quienes viven en esta etapa de la vida. Se ha redundado en la investigación de una serie de temas, pero se han descuidado asuntos relacionados con el bienestar de las mujeres por padecimientos crónicos posteriores a la etapa reproductiva.

El texto de Cardaci plantea una reflexión en torno a la falta de interés de las activistas y feministas frente al estudio del envejecimiento y la discriminación por razones de edad.

Evidenciado ese vacío en el conocimiento, considero que es importante plantear investigaciones en Colombia que permitan comprender aspectos de la vida en este ciclo vital, partiendo de un enfoque diferencial y de género.

Ello, no sin excluir la importancia del trabajo con perspectiva de género a lo largo del ciclo vital, que genere reflexiones en relación con las relaciones patriarcales que determinan las relaciones en la edad adulta y que históricamente ha ido en detrimento de las mujeres.

En esta vía, Dulcey-Ruiz (2015) propone que el envejecimiento desde una perspectiva de género debe pensarse de maneras diferenciadas en hombres y mujeres, a lo que también se le ha denominado doble estándar del envejecimiento. Resaltando además que hay una mayor tolerancia social hacia los hombres viejos que hacia las mujeres viejas.

La relación de este texto entre género y envejecimiento aporta a la justificación del proyecto en tanto se admite que hay vivencias especificas en esta etapa de la vida, por ende, se hace necesario indagar por las mismas, para comprenderlas en el marco de lo que se construye a estas edades en relación con el amor, bajo el diseño patriarcal que genera tolerancia a ciertos estándares de edad, belleza, al derecho de desarrollo y expresión de la sexualidad a lo largo de la vida.

Puntualmente en la relación entre masculinidades y vejez, Ramos (2005) realiza entrevistas a profundidad a diez adultos mayores de un sector de asentamiento en Lima, bajo condiciones precarias de vida. En ellas evidencia que uno de los elementos que constituye la construcción social de la identidad masculina es el rol de proveedor. Este rol a los hombres les brinda seguridad, autoconfianza y la percepción de representar la autoridad en su entorno familiar.

El estudio también permite identificar que en este grupo de hombres hay creencias machistas tradicionales muy enraizadas en aquellos que reciben pensión, tales como: superioridad masculina, autoritarismo y la preservación de privilegios. Por el contrario, aquellos que no reciben pensión se esfuerzan por tener relaciones más respetuosas, de mayor calidez y afecto con los miembros de su hogar.

Esta investigación aporta una lectura en torno a la masculinidad en el envejecimiento, particularmente en adultos mayores cuyas condiciones de vida son precarias. Lo que se asemeja

con la población del proyecto que desarrollé, en tanto son mayores pertenecientes al servicio social hombres, sin pensión ni ingresos extra, lo que permite pensar en hombres cuyo pilar que puede constituir la masculinidad y traducirla en poder económico es inexistente. De allí que es interesante poder dilucidar otros pilares que sostengan las prácticas patriarcales al interior de la institución de protección de adultos mayores.

En esta misma vía, Ramírez (2019) realiza un estudio en la región nororiente de Morelos con un grupo de albañiles mayores de 50 años, toma como ejes de análisis el cuerpo, la proveeduría económica y las relaciones de poder. Allí se identifica un modelo hegemónico de masculinidad, pero además se resalta que la masculinidad se construye no sólo a partir del género sino de otros elementos como: la edad, la clase social, los procesos de racialización, entre otros que se dan en un modelo de masculinidad dominante y un orden patriarcal que da pie a la existencia de masculinidades subordinadas. Puede decirse entonces que este trabajo aporta al proyecto en tanto se pregunta por la masculinidad en adultos y resalta la interseccionalidad de diversos órdenes sociales en la construcción y consolidación de la misma.

En relación con la categoría de patriarcado, Cagigas (2000) permite comprender al patriarcado como un sistema de dominación y subordinación del género en el que se privilegia el lugar del hombre, en este se reproduce y perpetúa un orden jerarquizado y además se ha elaborado una ideología que lo sustenta. A través de ella se interioriza una serie de roles de género culturales sustentados en la biología y que perpetúan la violencia. Esta como una forma de control social para mantener la dominación masculina, el orden establecido y así seguir ostentando el poder a nivel social y de pareja.

Así, el artículo pone en evidencia al patriarcado como el origen de la violencia doméstica, lo cual se relaciona con la perspectiva del trabajo que propongo respecto a cómo las nociones de amor y las formas de amar mediadas por la cultura patriarcal suelen ser formas de reproducir acciones violentas, de mercantilización y apropiación del otro, que finalmente no corresponden al amar propiamente dicho. Lo cual se ha naturalizado por la apropiación histórica de aquellas dinámicas de dominación masculina.

Por último, se hace alusión a la investigación de Olivos y Barranco (2018) en la que se hace referencia a otras expresiones de violencia que no son aparentemente cercanas a las de género,

tales como: la guerra, la delincuencia organizada, los enfrentamientos entre pandillas y a su vez la cultura que las tolera. Proponen que todo ello se encuentra imbuido de género. En vista de que son los hombres quienes protagonizan en su gran mayoría estos hechos, puede dar pista del modelo de masculinidad y trazar sus rutas de enlazamiento con la violencia.

El trabajo presenta una relación entre la construcción de paz y el tema de la masculinidad que aporta para la orientación del proyecto y su relación con la maestría, en tanto resalta que la masculinidad hegemónica no solo ha sido responsable de la violencia doméstica y hacia la mujer en general, sino también ha sido protagonista en fenómenos de violencia aparentemente ajenos al género y que configuran hechos de violencia social y estructural.

De los estudios anteriormente mencionados tres son de México, uno de Estados Unidos y los demás son de algunos países de América del Sur. Por el contenido de los mismos, puede resaltarse que el tema de masculinidades tuvo sus inicios en Estados Unidos y seguidamente México ha avanzado significativamente en ello. Uno de los estudios fue realizado desde una universidad de Ecuador, sin embargo, su desarrollo fue con población colombiana. En lo que respecta a la relación directa entre masculinidad y vejez son relativamente pocas las investigaciones publicadas, lo que denota que es un campo en el que se puede seguir produciendo conocimiento y publicando para la reflexión en estos asuntos, con el fin de generar transformaciones sociales en torno a relaciones no patriarcales en el marco de masculinidades no dominantes sobre la condición del ser mujer a lo largo de todas las generaciones.

La mayoría de dichos estudios tienen un enfoque cualitativo, analizan aspectos de la población (personas adultas mayores) en relación con la masculinidad y, en algunos, dicha relación con el patriarcado. Pretenden, además, trascender el tema biológico para comprenderlo en relación con lo social, lo cultural dando cuenta además que se trata de un asunto político.

Algunos de ellos permiten inferir que aunque en los jóvenes puede hablarse de nuevas masculinidades y formas de resistencia al patriarcado, en la vejez aún hay un rasgo de masculinidad hegemónica tradicional que corresponde a un tipo de familia que en su momento se comportó con modelos muy ligados a lo que culturalmente corresponde a las masculinidades dominantes y ello parte también del poder otorgado por el rol de proveedores económicos distanciados de labores

domésticas por la división de responsabilidades, lo que demarca aún más el arraigo en los roles de género.

A partir de ello, es importante resaltar que el estudio con enfoque de género en la población de adultos mayores es un campo que vale la pena explorar y estudiar para robustecer la producción no sólo académica sino también práctica, en tanto se logren posicionar nuevas masculinidades para contribuir en escenarios de convivencia más equitativos en la relación entre hombres y mujeres y además para producir contenidos y reflexiones con perspectiva de género para las nuevas generaciones.

Acerca de la vejez, este proyecto pone en evidencia la percepción del adulto mayor sobre sí, en tanto la sensación de soledad y aislamiento social, percibiéndose por fuera de la cadena productiva, hacia el final del ciclo vital sin mucho que anhelar en un futuro cercano y en un contexto que no brinda las suficientes garantías para una vida digna. Así, este proyecto resalta la importancia de los adultos mayores como seres humanos dotados de experiencia y cuya deriva histórica les hace sujetos de saber y de potencial transformador de sus propios contextos, siendo el amor y la convivencia lo que revitaliza su condición humana en contextos de abandono

También es importante incluir este tema en agendas de políticas públicas direccionando las necesidades en perspectiva amorosa con la vejez, reivindicando este momento de la vida como aquel que requiere especial atención con políticas que permitan un despliegue de lo humano en todas sus dimensiones. A su vez, este tema permite ampliar las reflexiones sobre las diferentes etapas del ciclo vital del ser humano y sus respectivas necesidades, para así asegurar un desarrollo pleno, en el que todo ciudadano sea un sujeto de derecho que aporte a la sociedad en su conjunto.

5. Justificación de la intervención

Es importante ahondar en temas relacionados con población adulta mayor, en beneficio de los procesos de convivencia desde una postura reflexiva en torno a la cultura patriarcal y las fracturas que esta ha provocado en las diferencias de género, de roles y de relaciones interpersonales utilitaristas. La novedad está representada en el interés por una población institucionalizada que aún puede ser activa en procesos sociales desde la reflexión de sus propias acciones y la

transformación de subjetividades independientemente de la edad y de lo que conciban frente a su futuro cercano.

El proceso de institucionalización[6] genera frustración en muchos casos, algunos residentes del centro de protección conciben su estado como un declive hacia el final de sus vidas. Sin embargo, darles el lugar de sujetos transformadores de sus propias percepciones y realidades, dar importancia a sus voces e historias, subvierte la noción de viejos aislados, deconstruye el estereotipo instalado en la relación patriarcal de la vejez. Este estereotipo característico de los estados neoliberalizados en torno a sujetos no productivos puede replantearse cuando se comprende la sabiduría que da la experiencia de vida y consigo, la incidencia que tienen los adultos mayores en la educación y concientización de todas las generaciones que les rodean. (De Beauvoir, 1980)

Transformar las masculinidades hegemónicas derivadas de la cultura patriarcal en adultos mayores genera un impacto social, desde la conciencia de transitar una deriva despatriarcalizante a lo largo de todo el ciclo vital. Como lo menciona Maturana (2017) "Los niños, niñas y jóvenes se van a transformar con nosotros, con los mayores, con los que conviven, según sea esa convivencia. El futuro de la humanidad no son los niños, somos los mayores con los que se transforman en la convivencia" (párr. 6).

Transformaciones que se dan en la medida en que son los mayores quienes permanecen con los niños mientras que los padres trabajan, es allí en esa convivencia que se pueden generar transformaciones a partir de los procesos educativos con los y las adultas mayores no dirigidos a los valores, sino viviendo esos valores, lejos de un modelo impositivo y autoritario, sino en la confianza de una educación en la convivencia, en la confianza del amar. Un proceso en el que ellos mismos son el centro de las reflexiones para las nuevas generaciones que les rodean.

Así, en la confianza del amar y alejados de un modelo impositivo y autoritario para procesos de transformación, es importante resaltar la propuesta de Barrero (2020) sobre los rituales de reflexividad y su teoría de los cinco cuerpos. Este proceso de implicación psicosocial, permite reflexionar acerca de los rituales que en la sociedad se replican y que han dado paso a la

[6] Momento en el que una persona adulta mayor se traslada a vivir a un centro de protección social.

naturalización de patrones patriarcales, así como las emociones que los fundan. Con ello planear y ejecutar actividades que trabajen con los cinco cuerpos (tema que será desarrollado en el apartado de metodología) se hace necesario para favorecer la concientización de aquello que se ha interiorizado a lo largo de la vida y que la sociedad ha validado, lejos de lo que es la convivencia en el amar.

6. Objetivos

7. 6.1 General

Transformar dinámicas nocivas de convivencia producto de nociones de amor patriarcal en un grupo de adultos mayores del Centro de Bienestar de Ancianos San José de Pereira.

6.2 Específicos

- Identificar las nociones de amor que movilizan las relaciones interpersonales en un grupo de adultos mayores del CBA San José.
- Fortalecer relaciones de empatía y solidaridad en un grupo de adultos mayores del CBA San José.
- Sensibilizar al personal de la institución frente a las nociones de amor que naturalizan la violencia en las relaciones interpersonales.

6.3 Metas

Tabla 6.3. Tabla de metas

SITUACION INICIAL	OBJETIVO	META
Nociones de amor que naturalizan la violencia y el machismo.	Lograr que los y las adultas mayores reconozcan acciones machistas y violentas entre ellos.	Disminución de las relaciones violentas sutiles entre los adultos mayores.
Relaciones interpersonales poco amorosas, empáticas y solidarias.	Favorecer la empatía y la solidaridad entre las personas adultas mayores.	Sostenibilidad de vínculos solidarios y empáticos entre las personas adultas mayores.
Nociones de amor de la cultura patriarcal que naturalizan relaciones interpersonales violentas entre los residentes y empleados que afectan la convivencia.	Tanto los residentes como empleados tienen mayor conciencia acerca de otro tipo de amor y convivencia en el ámbito institucional.	Cambios en las dinámicas de convivencia en los adultos mayores y personal de la institución.

Las metas se operacionalizaron en relación con el objetivo general a través de descriptores y medios de verificación, evaluando de manera cualitativa en qué medida se cumple o no. A continuación, se presenta un cuadro que permite comprender lo mencionado.

Tabla 6.4 Tabla de descriptores

Las fases corresponden a los momentos en los que se desarrolló el proceso, cada una incluye descriptores, medias de verificación y resultados.

DESCRIPTOR	MEDIO DE VERIFICACION	MOMENTO	RESULTADO
Los adultos mayores sostienen vínculos interpersonales no machistas con los demás.	Comparten en actividades conjuntas no desde la crítica sino amorosamente desde la igualdad y la equidad.	Fase I, II y III	Comparten en mayor proporción actividades conjuntas, sin embargo, se siguen presentando diferencias entre algunos residentes. Se ayudan entre sí y se reconocen las habilidades entre ellos y ellas.
Los adultos mayores sostienen y promuevan vínculos interpersonales más solidarios y basados en el respeto a las diferencias de género.	comparten espacios comunes y se ayuden en las actividades de la vida diaria cuando así alguien lo requiere.	Fase II	Mejora la relación entre algunos de los residentes hombres y se ayudan en las actividades de la vida diaria. Se esperaría una mayor vinculación y cooperación entre hombres y mujeres.
Cambios en el discurso frente a lo que implica el amor en la convivencia como un devenir en el respeto por los demás.	Hablar del amor no sólo como una emoción ligada a la relación de pareja.	Fase II y III	Dos de los residentes hombres pueden reconocer que el amor tiene que ver con el respeto y el cuidado del otro. Reconocen que yo me relaciono con ellos desde el amor.
Mayor integración entre hombres y mujeres en las actividades cotidianas.	Mayor contacto entre hombres y mujeres en el salón social y demás espacios compartidos.	Fase II y III	Hay mayor participación de la población en general a las actividades, se logra mayor integración de los hombres a las actividades.
Respeto y cooperación en las	Mayor colaboración en el servicio social	Fase II y III	El nivel de colaboración entre los hombres depende del agrado

actividades cotidianas del adulto mayor al interior de la institución.	hombres con aquellos residentes dependientes que requiere apoyo para el desplazamiento, la alimentación y demás.		que hay entre ellos, sin embargo, se logra mayor cercanía entre algunos de los residentes, lo que favorece el apoyo entre ellos.
Iniciativas de integración y sensibilización por parte de los adultos mayores en torno a prácticas machistas.	Ejecución de actividades que integren tanto a hombres como mujeres en tertulias, juegos de mesa, cine foros.	Fase II y III	A lo largo del proyecto no hay propuestas por parte de ellos para la integración de hombres y mujeres
Reflexiones en torno a lo que concebían antes del amor y la convivencia que van construyendo al respecto a través del proceso.	Otros discursos en relación con el amor y la convivencia que representen reconocer al otro como otro valido y merecedor de respeto.	Fase II y III	Les cuesta mucho ponerse en el lugar del otro, permanecen dichos como: “yo respeto si me respetan”, “el que está quieto se deja quieto”

8. Marco analítico o referente teórico

El abordaje del proyecto está enmarcado en tres nociones: amor, convivencia y adulto mayor. Si bien cada una de ellas tiene marcos conceptuales desde diferentes perspectivas, el abordaje se realizará desde propuestas de autores y autoras que favorecen una comprensión desde lo que es y ha sido la cultura patriarcal, con la biología del amar de Maturana[7], la perspectiva antipatriarcal de De Beauvoir[8], la perspectiva del amor romántico desde Herrera[9] y la convivencia en el marco de la psicología social desde la perspectiva de Arango[10].

Herrera (2013) permite comprender algunas de las nociones evidenciadas en el grupo de adultos, desde sus estudios realizados y desarrollados bajo la categoría de amor romántico, comprendido este como una construcción humana compleja en la que convergen una dimensión social y una cultural. Es así como éstas influyen y determinan las relaciones eróticas, afectivas, metas, anhelos, gustos y sueños románticos. Comprende la sexualidad y las emociones como fenómenos físicos, químicos y hormonales, pero además como construcciones culturales y sociales que varían a través de la historia y las culturas.

A la luz de esta noción, el amor se construye con base en ciertos elementos tales como: la moral, las normas, costumbres, creencias, cosmovisiones y además necesidades de cada sistema social, esto se respalda con las narrativas de los adultos mayores, quienes refieren haber vivido una época bajo una serie de normas y costumbres que poco daban lugar a la mujer como sujeto de libertades en el marco de un quehacer por fuera de lo doméstico.

Es importante reconocer que hay otras posturas como la de Wilson y Nias que, a diferencia de Herrera (2013), se apartan de la universalidad del amor romántico y lo definen como aquel que no está restringido a nuestra cultura ni es de origen reciente, sino que ha existido en todos los tiempos y lugares.

---

[7]Biólogo, Filósofo chileno, Doctor en Biología, Premio Nacional de Ciencias Naturales en 1994.
[8] Escritora y filósofa francesa, conocida por sus importantes aportes teóricos al movimiento feminista. Luchadora por la igualdad de derechos de la mujer.
[9] Escritora y Comunicadora española, Doctora en Humanidades, investigadora de las relaciones humanas y el amor romántico desde una perspectiva de género.
[10] Psicólogo y Doctor en Psicología Social y de las Organizaciones, miembro del grupo de Educación Popular de la Universidad de Valle.

Ejemplo de ello es lo que documentan Jankowiak y Fisher (1992) como se citó en Maureira (2009) de la existencia de lo que ellos denominan como: atracción romántica y su presencia en 147 de las 166 culturas existentes. Encontrando entonces que lo romántico tiene un predominio en tanto está presente en la mayoría de culturas estudiadas.

Estos argumentos son soportados por estudios que buscan la comprensión del amor partiendo del funcionamiento biológico, cuya base se encuentra en ciertas funciones del sistema nervioso central, con núcleos y neurotransmisores determinados cuya única finalidad es el apego para la reproducción y así el cuidado de las crías (Fisher, 2002, como se citó en Maureira, 2009).

Aun teniendo una explicación biológica acerca del amor, Maturana en su propuesta de biología del amar, introduce que el cerebro en primera instancia no distingue la ilusión de la realidad, se requiere de un contexto para darse cuenta de ello, es así como el lenguaje permite la relación con otras personas y consigo la transformación en la forma de entender la realidad.

Por otro lado, el autor no se refiere al amor como aquel sentimiento de generosidad o bondad, sino como fenómeno biológico bajo el cual se coordinan acciones para la aceptación mutua y la convivencia en sociedad. Pero más allá del fenómeno biológico, el relacionar implica una experiencia subjetiva de construcción de realidad. Construcción que implica la reflexión y la generación de acuerdos en gustos, deseos y preferencias sobre la vida que se quiere vivir.

Maturana (2015) refiere que somos seres biológicos, culturales y nacemos en la confianza amorosa implícita (que nos van a cuidar, acoger, proteger, dar alimento). La condición inicial de ser amorosos es lo que hace que nos importe el otro, que seamos éticos con el otro. Así, la ética es parte de nuestra constitución biológica.

El amor como emoción, como fenómeno biológico se vive en el marco de lo cultural, como lo menciona Herrera (2013)

> Esta utopía emocional colectiva está preñada de ideología pese a que se presenta fundamentalmente como una emoción individual y mágica que acontece en lo más profundo del interior de las personas. La ideología hegemónica que subyace a esta utopía emocional es de carácter patriarcal, y en ella la moral cristiana ha jugado un papel

fundamental, porque nos ha conducido por la vía del modelo heterosexual y monogámico con una orientación reproductiva. (párr. 5).

Lo anterior da cuenta de disposiciones culturales y sociales que implican acciones en el marco del emocionar, hay ideales que se mitifican con una carga machista e individualista, modelos de masculinidad y feminidad aceptados socialmente, en los que se reproducen roles que bien pueden generar sistemas emocionales y sexuales asociados a lo natural que reproducen violencia y exclusión.

En relación con lo anterior es importante resaltar que las relaciones que se construyen en el marco de una cultura patriarcal, implican jerarquía, competencia, opresión y demás acciones que interfieren en la subjetividad de los seres humanos, la percepción del amor desde allí conlleva a la legitimidad de acciones que violentan y anulan al otro.

Maturana (2019) refiere elementos que permiten reevaluar las relaciones gestadas en la cultura patriarcal, en tanto el amar tiene que ver con el ver, y esto implica no anteponer una opinión o una teoría en el encuentro, cuando se antepone una teoría, un supuesto, un prejuicio, no dejo aparecer lo que hay. En esta vía emerge el término convivencia, en el sentido en que, si se quiere convivir, aparece la colaboración, el respeto y la honestidad.

El mutuo respeto es una condición operacional relacional si se quiere convivir, luego la honestidad, con ellos dos la equidad, la colaboración, la ética, la reflexión, la posibilidad de preguntarse si se quiere hacer lo que se está haciendo, si queremos nuestro querer. Esto Maturana (2015) lo llama la autonomía reflexiva. Sin ello no se puede vivir una convivencia democrática y lo democracia entendida como una forma de convivencia, no como una forma de gobierno.

Para Arango (2005) la convivencia debe estar en el marco de un pensamiento orientado por la compasión, por el amor desinteresado hacia los demás, define la psicología de la convivencia como un proceso de: elaboración, reconocimiento, fortalecimiento y/o transformación de los vínculos interpersonales, de tal forma que hagan posible la realización de la vida.

Maturana (2015) introduce una pregunta que potencia el análisis en torno a la convivencia, esta es: ¿queremos convivir? Ante ello refiere que el hecho de no querer convivir está asociado con la justificación de teorías que legitiman la discriminación (por etnia, raza, color, sexo), teorías

que en últimas están fundadas en la negación del amar. Así que lo que se vive en diversos escenarios cuando se discrimina, no solo por las razones anteriormente mencionadas, sino por condiciones como la edad y la clase social serian fundamentos que se oponen a lo que es el amar.

Por ello, para convivir es necesario conversar y generar acuerdos, en el deseo de convivir resulta la colaboración espontánea y es ello a lo que se quiere llegar con el grupo de adultos mayores de la institución, en la medida en que se ama al otro, se deja aparecer, se valida y se convive desde el respeto mutuo.

Es importante resaltar que la transformación en estos adultos mayores puede trascender lo institucional e influir en el personal asistencial (profesionales, cuidadoras, enfermeras). También en la humanización de la población no sólo en su contexto sino en otros centros de protección de la ciudad. Movilizar reflexiones en el ámbito familiar y crear la necesidad de generar participación en el debate de lo público.

Teniendo en cuenta la deriva histórica de este grupo de adultos mayores, su propia condición de institucionalización puede ser leída desde Simone de Beauvoir (1980) cuando refiere que:

> Los ocios no abren al jubilado posibilidades nuevas; en el momento en que el individuo se encuentra por fin liberado de coacciones, se le quitan los medios de utilizar su libertad. Está condenado a vegetar en la soledad y el aburrimiento, es un puro desecho. Que durante los quince o veinte últimos años de su vida un hombre no sea más que un deshecho es prueba del fracaso de nuestra civilización; esta prueba nos angustiaría si consideráramos a los viejos como hombres, con una vida humana detrás de ellos, y no como cadáveres ambulantes. (p.13)

Así, considerar a los adultos mayores con una vida detrás de ellos abre campo a una noción desde una postura ético política, la cual conlleva una lectura crítica de la sociedad en el marco de un modelo de sociedad que ha sustentado la importancia de la vida desde su rol y capacidad productiva. Esto también explica la condición actual de los y las mayores, en la que no lograron jubilarse con una pensión que dignifique su existencia los últimos años de su vida, situación que denota que las decisiones y leyes patriarcales estatales afectan directamente a esta población.

En relación con la población mayor, el Ministerio de Salud y Protección Social (2014) plantea una serie de retos tales como: superar las desigualdades sociales de la vejez, erradicar el hambre y la pobreza extrema, el cambio cultural respecto al envejecimiento humano y la vejez, en particular, sobre imaginarios adversos y representaciones sociales discriminatorias del envejecimiento humano y la vejez (p. 16)

Sin embargo, es evidente para la sociedad colombiana, que la población aún atraviesa por experiencias de discriminación, pobreza, hambre y demás situaciones que hacen parte de las condiciones de injusticia social presenciadas en el país, que requieren ser visibilizadas y reflexionadas en el desarrollo de los proyectos sociales, puesto que todo ello configura subjetividades.

En el proyecto fueron importantes aquellos espacios que favorecieron la escucha, la conversación en el marco de un diálogo igualitario. Aquel que desarrolló la empatía y permitió sentir el amor, esa emoción que no niega al otro, que se aleja del prejuicio. La noción de amor que posibilita que los profesionales desaparezcan como figuras de poder y que se dé una valoración diferente del adulto mayor, en la que se acepta en toda su dimensión y se habita con ternura.

Todo ello puede definirse a partir de la experiencia como investigadora y a la luz de Maturana (2011) como la práctica del amor y la transformación en la convivencia, el reconocimiento de una inteligencia cultural que se desarrolla a lo largo de la vida siempre con disposición a emerger. Un amor que se siente en el cuerpo físico a través de la disposición para escuchar, reír, bordar, pintar, dialogar. Un amor que teje relaciones despatriarcalizantes y que configura la humanización de la vejez.

9. Proceso Metodológico

9.1 Concepción metodológica: enfoques, principios, estrategias

El proyecto se ejecutó en el marco de un enfoque metodológico bajo el diseño de la Psicología Social de la Liberación que trabaja una praxis con los cinco cuerpos: físico, mental, mágico, espiritual e inconsciente (Barrero, 2020). Transversalizada esta por un principio emancipador que conecta las categorías desarrolladas por Barrero, 'lo históricamente negado' y 'lo históricamente distorsionado' en la Escuela de Rituales de Reflexividad realizada en Bogotá entre marzo y junio del año 2018 y de la cual fui partícipe y posteriormente en el 2020 en su libro de clínica psicopolítica.

Estas categorías tienen un sustento en Martín (1991) desde el método de la negatividad cuando se refiere al criterio de verdad y el posicionamiento de la visión neopositivista en la que se impone su 'objetividad' pero que flaquea en el momento en que aparece la relatividad histórica del conocimiento y el carácter social de esa misma realidad.

Esta perspectiva es necesaria para el abordaje crítico de una realidad social, como es el caso del adulto mayor institucionalizado, en un país cuyas garantías para una vida digna son precarias, su realidad social, sus historias de vida definen y determinan quienes son y las emociones que los habitan.

Así Martín (1991) refiere que:

> Cada hecho social y, por tanto, cada dato psicológico, es lo que es precisamente como producto de una historia; pero es en su objetividad dada, en la afirmación de su facticidad (es así y no de otra manera), entraña también una negación: todo lo que podría haber sido 'si' se hubieran dado otras condiciones, 'si' se hubiera desarrollado otra historia social. El 'dato', por tanto, es ininteligible sino en sus relaciones esenciales, diacrónicas y sincrónicas, con todos sus concomitantes sociales y, en particular, a la luz de la lucha y ejercicio del poder social. (p.37)

Con ello se cuestiona la concepción estática de la realidad y la reconoce desde una concepción histórica, esto implica que desde esta perspectiva se le reconoce a la persona adulta

mayor desde su propia historia, su condición no se asume como natural y su realidad entonces es susceptible de ser transformada. Barrero (2018) refiere que los procesos de implicación psicosocial permiten reflexionar al sujeto desde su propia historia y cuestionar lo que históricamente le fue negado.

La categoría de, "lo históricamente negado" puede ser comprendida desde la biología del amar como: "la ilusión" y, la reflexión, es entendida como la práctica que subvierte la realidad y a su vez la transforma. Esto es central en las estrategias desarrolladas a lo largo del proceso, las cuales promovieron la activación de la inteligencia cultural como uno de los principios del aprendizaje dialógico. En este proceso no se separa entre vida y conocimientos, ni entre teoría y sensaciones ya que, según Aubert et al (2010) estas dimensiones no están separadas.

En esta vía, las estrategias del proyecto tuvieron como principio la aceptación del otro en toda su dimensión, bajo actividades que posibilitaron el diálogo y el *lenguajear* acerca del amor y la convivencia no sólo desde el habla, sino desde lo corporal, con herramientas como el bordado, las manualidades, el cine y todo aquello que contribuyera en la activación de la inteligencia colectiva y promoviera el diálogo igualitario.

En este sentido, a lo largo del proyecto lo que se buscó fue transformar lo dado, aquel orden que naturaliza prácticas caracterizadas por malestar psicoemocional, el enraizamiento de posturas y acciones que violentan al otro, pero a su vez, tener presente el significado que el mismo adulto mayor le atribuye a todo ello, partiendo de lo que para ellos es necesario tramitar y transformar, en razón a las formas de relacionarse y lo que ha sido socialmente aceptado, pero que es posible replantearse en un escenario colectivo en el que pueden compartir emociones, vivencias, percepciones, nociones y momentos de creaciones manuales.

Si bien es importante que los y las adultas mayores externalizaran el problema y todo lo que el mismo ha generado (en términos de relaciones conflictivas y nociones de amor que generan actos violentos) en las narrativas también fue importante identificar los acontecimientos extraordinarios. Lo anterior se comprende mejor en palabras de White & Epston (1993):

> Esta externalización ayuda también a interrumpir la lectura y la representación habituales de estos relatos. Cuando las personas se separan de sus relatos, pueden experimentar un

> sentimiento de agencia personal; y a medida que se apartan de la representación de sus relatos, se sienten capaces de intervenir en sus vidas y en sus relaciones. El descubrimiento de acontecimientos extraordinarios, y la externalización del problema, pueden fortalecerse después instando a las personas a describir su influencia, y la influencia de sus relaciones con los otros, sobre la «vida» del problema. (p.33)

Lo anterior se ajusta a la pretensión que tuvo el proyecto, ya que, para el segundo momento, más allá de la identificación de las nociones de amor y las formas de relación interpersonal (el problema)[11] se desarrollaron actividades que posibilitaron el agenciamiento y empoderamiento de los y las participantes desde sus habilidades, siendo conscientes de su potencial transformador, de su capacidad generativa.

Además de las narrativas, el diálogo fue un ejercicio que posibilitó el entendimiento entre los participantes y lo más importante, la reflexión. Más allá de llegar a acuerdos o de buscar soluciones acerca de lo que es el amor, el diálogo lo que buscó en este caso fue: brindar la posibilidad a los participantes de escuchar y ser escuchados en el marco de sus experiencias personales para un encuentro desde lo humano y el reconocimiento del otro como un interlocutor válido, generando reflexiones colectivas.

Para Herzig y Chasin (2001) citados en Lugo, Sánchez & Rojas (2018) el diálogo es entendido como:

> Una conversación motivada por una búsqueda de entendimiento más que por acuerdos concretos o soluciones, que ofrece a quienes participan la oportunidad de escuchar y ser escuchados, de modo que quienes hablan puedan ser oídos; hablar y dejar que les hablen de manera respetuosa; desarrollar y profundizar el entendimiento mutuo; conocer la perspectiva de los otros y reflexionar sobre los propios puntos de vista. (p.65)

Lo anterior fue el punto de partida para la preparación de los y las participantes en el dialogo, partiendo de sensibilizar frente al respeto por la palabra del otro, escuchar con atención

[11] A partir del acercamiento a la población de la institución como profesional y como investigadora se evidenció que la falta de empatía, aceptación y respeto por el otro promueven la conflictividad en las relaciones interpersonales de algunos de los adultos mayores del CBA San José. (El planteamiento y descripción del problema se encuentran formulados en el texto de anteproyecto de grado).

lo que el otro tiene para decir, conocer las experiencias de los demás para encontrarnos desde lo humano, más allá de ideologías políticas o discursos institucionales. Mostrando que todo lo anterior es ya en sí mismo un acto de amor.

Así, la intención del proyecto evidenció la importancia de los diálogos generativos, puesto que ellos están en función de la construcción de otras realidades, de otras nociones de lo que es el amor y por ende tramitar las conflictividades desde otro posicionamiento. En este sentido, Schnitman (2010) refiere que:

> La capacidad generativa que los seres humanos compartimos nos permite preguntarnos acerca de nuestras maneras de comprender, poner en perspectiva y flexibilizar nuestras visiones de la realidad, nuestros valores y relaciones; recuperar nuestros recursos y potencialidades; reconsiderar aquello que tomamos o se toma por "dado"; implementar capacidades para la reflexión y el aprendizaje; revisar perspectivas, relaciones y posibilidades alternativas; formularnos preguntas fundamentales acerca de nuestra vida personal, social, organizacional, comunitaria; considerar nuevas alternativas para la acción personal y social en el presente, y a futuro. Esta perspectiva y esta práctica, sumadas a la reconstrucción del tejido personal, social y las redes, contribuyen a restaurar significados y lazos sociales, y a la recuperación de los recursos y valores. (p.54)

La capacidad generativa en los adultos mayores debe ser visibilizada, a través de la activación de la inteligencia cultural, su condición de ancianos y más aún de institucionalizados genera prejuiciosos entre ellos mismos; sin embargo, el actual proyecto valida la acción transformadora producto de la introspección realizada en cada una de las actividades propuestas, todas las acciones que devienen de sus formas de amar producto de lo compartido a lo largo del proceso.

Hicieron parte del proceso estrategias como: los rituales de reflexividad, metodología creada por Catedra Libre Ignacio Martín Baro de la ciudad de Bogotá y sobre la cual hay un artículo que desarrollan Moreno y Lozano (2014) en el que describen el modelo de investigación-intervención y acompañamiento psicosocial a víctimas de situaciones violentas. Modelo implementado en 15 municipios de Colombia entre los años 2006 y 2010 con un impacto social significativo que reivindica el compromiso de la psicología con las acciones de transformación

social. Acciones en el marco de una postura ético política en función de la liberación y la emancipación.

En esta perspectiva de rituales de reflexividad, Barrero (2020) desarrolla la apuesta de una clínica psicopolítica con los fundamentos de los mismos, refiriendo que estos buscan "generar concientización acerca de las realidades distorsionadas en que históricamente hemos vivido" (p.55) y esto es precisamente el amor patriarcal, la legitimación de una serie de acciones a la luz de nociones distorsionadas de lo que es el amor, asociado generalmente a aquel de pareja y no a otras formas de habitar en lo humano.

Con ello es importante mencionar que el presente trabajo enriquece la intención ético política y la metodología de rituales de reflexividad como una forma de subvertir las formas hegemónicas de hacer Psicología. Esto entendiendo que: "1) La subversión se construye desde abajo y desde adentro de los procesos histórico-sociales; 2) Supone la destrucción práctica y argumentativa de esos modelos psicológicos de vida sostenidos sobre condiciones indignas de existencia para el ser humano." (Barrero, 2020, p.24)

Esto se sostiene en inicio desde las rupturas que pretende generar el proyecto desde su formulación, en el que se pretenden transformación desde el interior de las personas, desde la reflexión del estado de cosas, el amor, la vejez, la convivencia y todo aquello que pueda estar generando condiciones indignas de existencia.

Lo anterior pensado sobre la base de la población adulta mayor, cuyo estigma puede estar sustentado con algo de lo que la caracteriza que es: el fin del ciclo productivo. Está comprobado que el foco de atención en la sociedad no está puesto en ellos, sino en los niños a quienes se les adjudica el futuro. Sin embargo, desde esta perspectiva, el adulto mayor es portador de saberes y también es el futuro, puesto que es el ejemplo de todas aquellas generaciones que le rodean.

Teniendo en cuenta los elementos anteriores, se acude a perspectivas metodológicas que propendan procesos de reflexión y rupturas en lo personal y en lo colectivo, encontrando que: Moreno & Lozano (2014) plantean que los rituales de reflexividad tienen tres estrategias pedagógicas que actúan como soporte de los mismos, ellas son: la pedagogía del afecto y del buen trato, la pedagogía del vínculo y la pedagogía de las redes sociales (no virtuales). La primera busca

sensibilizar en torno a la posibilidad de enseñar y socializar partiendo de ejercicios afectivos distintos de los que se han impuesto a través de la violencia. Las dos últimas pretenden concientizar acerca de la importancia del reconocimiento del otro para la búsqueda de soluciones a problemáticas complejas como es el caso de la violencia. Violencia que se ha enraizado en el cuerpo, y que se ha naturalizado en las formas de ser y estar con los otros, por ello no basta sólo con hacer conciencia de ello, sino que debemos pasarlo por los otros cuerpos puesto que además de ser sujetos racionales también somos seres afectivos, emocionales, relacionales y espirituales.

Es así como Barrero (2020) señala que los rituales de reflexividad no solo superan los estados de alienación, sino que contribuyen con la liberación y la descolonización en por lo menos cinco dimensiones de la condición humana: el cuerpo físico, el cuerpo mental, el cuerpo inconsciente, el cuerpo mágico y el cuerpo espiritual.

Barrero (2020) hace un desarrollo de cada uno de los cinco cuerpos en relación con: lo epistémico, lo teórico, lo metodológico y la praxis. A continuación, se retoman elementos propuestos por el autor acerca de los cinco cuerpos, con el fin de contextualizar lo que transversalizó metodológicamente el proyecto, desde una práctica psicológica reflexiva, afectiva, con una intención ético política de transformación psicosocial y psicopolítica.

Inicialmente es importante partir por aclarar que los cinco cuerpos hacen referencia a las cinco dimensiones de la condición humana, la física, mental, inconsciente, espiritual y mágica. Siendo las dos primeras las que más se asumen en occidente y, sin embargo, el cuerpo físico ha sido poco referenciado para métodos de trabajo psicológico. Partiendo de ello, Barrero (2020) rescata metodologías psicocorporales como la bioenergética surgida de los planteamientos de Reich, la psicomagia de Jodorowski, técnicas de Maturana y Bloch, trabajo terapéutico desde el arte, las estéticas del trabajo corporal asiáticas, yoga, meditación, visualizaciones, reiki, masajes tántricos, danzas circulares y sabiduría popular. Todo ello constituye un fundamento para desarrollar una praxis del cuidado, desalienación y transformación de todo aquello que se reproduce y materializa en el cuerpo desde la opresión, colonización, deshumanización.

Desde allí se retomó el arte como terapia y espacio de convivencia en el que se tejieron diálogos y afloró la sabiduría popular, allí no sólo participaron los y las residentes participantes del proyecto sino todos aquellos que disfrutan de este tipo de actividades. También se realizaron

ejercicios de meditación y visualizaciones que permitieron tramitar emociones y generar reflexiones a partir de lo vivido.

Pasando al cuerpo mental, se resalta que no está ligado únicamente a lo cerebral, o al énfasis en favor de lo racional e intelectual. Lo mental entendido más como un proceso de configuración simbólica en la que se entrelazan aspectos propios de condiciones de existencia material, psicológica y espiritual. La comprensión de este cuerpo implica tener en cuenta otras epistemologías y otros saberes como la psicología budista, los pueblos indígenas, cuya noción brinda elementos de orden espiritual, de su buen cultivo y cuidado, al tiempo que lo mental constituye el proceso en espiral en función de una relación sana con la naturaleza. (Barrero, 2020)

El cuerpo inconsciente tiene que ver una dimensión inherente al ser humano no homologable únicamente al abordaje psicoanalítico, que, si bien permite teorizar y comprender acerca de universos simbólicos, dista de una clínica psicopolítica por sus posturas no implicativas y patologizantes. En ello la sabiduría popular ha permitido comprender que el inconsciente tiende a asociarse con lo maligno, lo dañino, con el otro yo y en su encuentro es que se sanan los males.

El cuerpo mágico que, si bien no ha teorizado la psicología occidental, hay autores que aportan a su conceptualización tales como: Berman y De Zubiría. Barrero (2020) también menciona otras influencias para su comprensión, tales como: investigaciones sobre chamanismo, brujería y salud-enfermedad en población indígena y campesina, también en psicología y ancestralidad y la literatura de Gabriel García Márquez que también le han permitido teorizar acerca de este cuerpo. En sus palabras:

> Es el territorio de la humanidad donde todo puede ser posible. Allí acontecen procesos altamente significativos, precisamente porque escapan al imperio de la razón. Es el baúl de las emociones, los sentimientos, las espiritualidades, las fantasías, los sueños y las utopías. Es el lugar de la conciencia cósmica o universal por naturaleza. Por ello es tan útil para lograr procesos de sometimiento colectivo o para desatar ímpetus libertarios. (Barrero, 2020, p.168).

El cuerpo mágico explica en muchos casos de los y las adultas mayores el estado de encantamiento frente a posturas, nociones, ideas que se repiten y se naturalizan sin cuestionar lo que ello significa o lo que implica a profundidad.

Por último, el cuerpo espiritual que es constitutivo de la condición humana. Son los pueblos los que han construido las formas de canalización espiritual y a partir de ellas se cura o se enferma mentalmente, por ende, lo mental es una forma de expresión de la dimensión espiritual. Trabajar con este cuerpo desde la descolonización implica hacerlo desde la lucha, resistencia de imposiciones espirituales foráneas, transformando en beneficio de grandes mayorías. (Barrero, 2020)

En los y las adultas mayores este cuerpo tiene un nivel de importancia más ligado a la religiosidad, el devenir del proceso muestra que hay niveles de bienestar mental propiciados por la fe, la oración, el sentimiento de alivio de pensar que no están solos porque Dios está con ellos, el regirse por la creencia de las buenas acciones ayudando al otro. Elementos que permiten comprender la convergencia de todos los cuerpos y su trabajo en clave crítica y transformadora.

Este trabajo con los cinco cuerpos desde los rituales de reflexividad (teniendo en cuenta que esta última implica ponerse en el centro de los procesos que quiere transformar), ocurre con el apoyo de algunas técnicas de autoconciencia tomadas por la Catedra Libre Ignacio Martín Baró tales como: el vuelo de la mariposa, danza corporal, respiración holotrópica, hiperventilación, meditación, equilibrio holístico con música ancestral, artesano de la afectividad y el buen trato, baúl de los recuerdos, sabiduría con los otros, galería del malestar, sanación, transformación y purificación, activando fortalezas y virtudes, semillas para la red y pautas de crianza. (Cátedra Libre Martín Baró, s.f.)

Todo ello, homologado al contexto de la población y teniendo en cuenta las limitaciones en los adultos mayores por temas de salud, la activación del cuerpo físico se trabajó con ejercicios de movilidad acordes como: estiramiento lento de todo el cuerpo, activación de la piel como órgano, gimnasia pasiva y respiración consciente. Ello no implica que por la edad no pueda realizarse un ritual de reflexividad, sino que este se construye siempre con el otro, en medio de sus posibilidades y se retroalimenta con la sabiduría comunitaria.

Es importante resaltar que el apartado metodológico acerca de los rituales de reflexividad además de los referentes bibliográficos, es construido a partir de la experiencia propia, producto de la participación directa en encuentros formativos y vivenciales. confirmando así que los rituales construyen sentidos, generan transformaciones subjetivas y colectivas, propician el devenir de emociones a través de la expresión y la contención en lo colectivo de las mismas y permiten tejer redes basadas en la solidaridad, el amor y el respeto. Aspectos que comprueban que un ritual no es una experiencia individualizante, ni religiosa, sino con implicación en lo colectivo.

En un ritual de reflexividad se siente en el cuerpo físico todo tipo de emociones: amor, ira, tristeza, miedo, angustia. Ocurren fenómenos en el pensamiento que liberan, disminuyen cargas. En el colectivo se respira complicidad, confianza, seguridad y es así como se vive la clínica psicopolítica, subvirtiendo la forma de hacer psicología, la construcción de relaciones interpersonales descolonizantes y despatriarcalizantes[12], la implicación nuestra con quienes hacemos trabajo y que la psicología hegemónica nos ha negado. En últimas es la vía hacia el amor trasformador en comunidad.

Así, los rituales generan rupturas de la vida cotidiana, por ello el objetivo del ritual no es la apropiación de una realidad dada o la asimilación de acciones como la impunidad, el engaño, la corrupción, sino generar procesos de reflexividad (en una relación de implicación con el sujeto) en torno a nociones de tiempo, espacio y otros límites simbólicos como puede ser también la noción de amor patriarcal en la que se da la mercantilización de las relaciones humanas. Por esta razón el ritual no se basa en técnicas, se guía por un principio ético político cuyo interés no está puesto en la ganancia ni en el rigor cuantitativo de la aplicación de una técnica, por el contrario, sin la implicación subjetiva de quien dirige el ritual no habría proceso reflexivo transformador.

9.2 Proceso metodológico: ciclo del proyecto en fases

El proceso fue guiado bajo la propuesta metodológica de Cátedra Libre Martín-Baró, en la que se identifican tres fases en los procesos de investigación, intervención e implicación psicosocial.

[12] Esto se logra posibilitando escenarios en el amar, en la reflexión y el reconocimiento de sí mismo y del otro a través de diálogos y rituales que movilicen el emocionar.

9.2.1 Fase 1: La llegada

Se realizó un acercamiento al grupo de adultos mayores por medio de encuentros dialógicos colectivos en los que se identificaron las nociones de amor que movilizan las relaciones interpersonales en el grupo de adultos mayores previamente seleccionado para el proyecto, también las dificultades de convivencia presentes y algunas experiencias individuales que permitieron reconocer su devenir histórico.

Fase evaluativa: Las actividades dialógicas permitieron conocer las nociones de amor presentes en este grupo de adultos y adultas mayores. Se interpretaron las formas de relacionarse entre los integrantes, identificando así conflictos entre algunos de ellos, se conocen los motivos que se asocian a una mala convivencia, los cuales son interpretados a la luz de la poca tolerancia. Desde este momento se reconoce mayor interés por el espacio en los hombres para resolver sus conflictos.

9.2.2 Fase 2: La quedada

Despliegue de trabajo de campo a través del arte, la lectura, la escritura, la meditación y el diálogo. Actividades que incentivaron la reflexión y movilización de una conciencia crítica frente a lo individual y lo colectivo. Estos espacios favorecieron la convivencia desde el encuentro entre hombres y mujeres a través de actividades de su interés, participando no solo quienes hacen parte del proyecto sino integrando a otros de los y las residentes.

Fase evaluativa: El interés por las actividades, el número de participantes, la relación de confianza y amor que empieza a gestarse entre los residentes y yo, la satisfacción que expresan de varias formas por mi acompañamiento, trato y quehacer en la institución, son elementos que permiten evaluar la fase sentipensando el amor, sin tener que ser este un tema presente en cada actividad, sino viviendo lo que el mismo representa y moviliza en la convivencia.

9.2.3 Fase 3: La partida

Se realizaron rituales de reconocimiento individual con los actores claves del proceso, se plantearon actividades a la institución que favorecen la participación de los y las residentes de CBA, tales como: consolidación de cineclub en el CBA y un boletín mensual con escritos de los y

las residentes con el fin de incentivar la lectura, la escritura y el reconocimiento en comunidad de todas y todos.

Fase evaluativa: los rituales de reconocimiento permitieron conocer los sentires de los y las residentes frente a mi relación establecida con ellos y ellas, los aprendizajes, el agrado de lo realizado, el afecto mutuo, los logros alcanzados en este proceso, algunos a nivel de lectura, escritura, creación artística, y otras manifestaciones de sus habilidades inactivas en este momento de sus vidas, pero que el proceso logra reactivar.

9.2.4 Fase 4: Cierre

Entrega de documento escrito, sustentación y devolución a la institución de los resultados obtenidos durante el proceso.

Cada una de las fases tuvo una serie de actividades, técnicas, participantes y observaciones a la luz de lo vivido y sentido en el espacio, para ello se presenta un cuadro que permite una mejor comprensión (ver anexo 1).

10. Resultado del proceso de profundización: seguimiento y evaluación del proyecto

El proyecto se desarrolló en trece meses, según lo planteado en el cronograma, entre febrero de 2020 y marzo de 2021 (ver anexo 2). Cronograma con ajustes y variaciones por variables externas tales como: la pandemia por el covid-19 desde marzo del 2020 y la interrupción de mi contrato como psicóloga de la institución por más de un mes entre octubre y noviembre, tiempo en el que se suspende el trabajo de campo.

Durante este tiempo, en lo que respecta al proyecto, hubo modificaciones no sólo en los tiempos de ejecución de las actividades sino en la forma en que pensaban llevarse a cabo. Por la pandemia, los encuentros colectivos quedaron suspendidos desde marzo hasta junio de 2020 acatando protocolos de distanciamiento y nuevamente desde octubre que se presenta el primer caso positivo en la institución hasta enero de 2021 que logra controlarse el número de contagios. Para dicha época la cifra de casos ascendió a 36 y 14 muertes, de ellas 7 confirmadas por covid-19, entre octubre de 2020 y febrero de 2021 como se expresó en reunión del equipo interdisciplinario de la institución (Dirección Técnica CBA San José, 2021).

Lo anterior implica un cuestionamiento en función de la ejecución de un proyecto social que se piensa el amor y la convivencia en clave despatriarcalizante, en una época en la que la supervivencia, el cuidado y la protección depende justamente de la distancia que se tiene con el otro, de la suspensión de los encuentros colectivos y el contacto físico. Todo ello en el marco de un proceso de acompañamiento psicosocial que asume el contacto y la caricia como pilares en la construcción de relaciones más humanizadas desde un vínculo implicativo y amoroso que puede lograrse a través de metodologías tales como los rituales de reflexividad cuya pretensión es subvertir modelos de violencia.

En este sentido, la pandemia implica la reinvención de estrategias metodológicas, cobrando más importancia el trabajo con el cuerpo físico que es el receptor de la enfermedad y crisis de orden mundial. Esta estrategia de rituales de reflexividad sistematizada por Barrero (2020) permite resaltar la importancia del trabajo con el cuerpo físico como una forma de implicación psicosocial. En sus palabras:

> "La piel y las manos nos ayudaron a establecer la diferencia entre una caricia y un manoseo, aspecto fundamental para la identificación de los abusos y el maltrato. El

trabajo con la respiración nos ayudaba a profundizar la concientización sobre el propio cuidado, el cuidado de lo colectivo y el cuidado del territorio. El trabajo con la sexualidad nos permitía ir desmontando tabúes y representaciones sociales proclives a la violencia, pero que actúan en nombre del amor." (p.143)

Si bien en el proceso se realizó trabajo con el cuerpo físico a través de la respiración, la meditación, el arte; la pandemia imposibilitó la ejecución de rituales con estrategias de danza colectiva, caricias[13], el reconocimiento del otro a través del tacto y otros órganos de los sentidos que permiten una lectura y una cercanía con los otros. Estrategias que construyen lazos afectivos y cuestionan el rol de un modelo que segrega y poco aporta en la construcción de comunidad.

Sin embargo, pese a esta imposibilidad de establecer estrategias que implican un trabajo de contacto en escenarios colectivos, se replantea metodológicamente la dinámica de encuentros grupales y se realizan encuentros individuales que fortalecen el lazo afectivo, la reflexión y el reconocimiento del otro desde su propia historia, a través del lenguaje que tiene implicación en su propio cuerpo. Adicionalmente, en otros momentos se realizaron encuentros colectivos de diálogo, de reflexión, de terapia a través del arte, de acompañamiento psicoemocional, los cuales permitieron tejer relaciones de confianza, respetuosas y amorosas desde la espontaneidad. (Ver anexo 3)

10.1 Evaluación y seguimiento

Este proceso de 13 meses se desarrolló en las cuatro fases a saber, la llegada, la quedada, la salida y el cierre. En la llegada se cumple con el objetivo de identificar las nociones de amor que movilizan las relaciones interpersonales en el grupo de adultos y adultas mayores elegidas para tal fin, se realiza el acercamiento con las directivas, las actividades de diálogo con el grupo de hombres y mujeres a través de la matriz psicosocial elaborada (ver anexo 4), se realiza de manera verbal el consentimiento informado, que posteriormente es diligenciado a lo largo del proceso (ver anexo 5), al igual que la carta de formalización de la Institución San José con la Universidad de Caldas (ver anexo 6).

[13] La caricia diferenciada del denominado "manoseo", en el que se abusa y violenta al otro, en el que no se habitan los límites del respeto y el cuidado.

En esta fase de la llegada se consolida el grupo de adultos y adultas mayores participantes, además se identifican las nociones de amor más en relación con el amor de pareja por cómo se pensó la matriz en ese primer momento. Se da paso a la identificación de conflictos presentes entre los miembros del grupo y en los servicios denominados "servicio social hombres" y "servicio social mujeres". Los participantes hombres y mujeres asocian el espacio de encuentro como aquel en el que pueden dialogar acerca de situaciones de convivencia y expresar inconformidades e incomodidades asociadas a su estancia en la institución. Además, por iniciativa propia identifican que los problemas que se presentan (inconvenientes al interior de las habitaciones, desaseo en los baños de uso común, mal manejo de residuos higiénicos, lavado de ropa en zonas no dispuestas para ello) son dificultades que generan conflictos que quieren mejorar y que consideran puede hacerse con mi ayuda a través de charlas que sensibilicen a los demás residentes.

La fase de la quedada se caracteriza por el reconocimiento de gustos, deseos, discursos, la construcción de lazos afectivos que me implicaron a mí en mi condición humana, más allá que como profesional o investigadora. La confianza, la empatía y el amor que se gestan con el grupo de residentes, prueban la necesidad de que psicólogas y psicólogos estén más comprometidos con la humanización de las relaciones interpersonales, empezando por su propio proceso de historización e implicación psicopolítica en los procesos de transformación social.

Esa construcción conjunta y el carácter del amor y la afectividad es soportado por los detalles que se generaron a lo largo del proceso, tales como: compartir conmigo su fruta del desayuno y otro tipo de alimentos, regalarme los productos de los talleres (collares, manillas), tener en cuenta mi bienestar, expresar lo valiosa que fue mi escucha en momentos en los que lo necesitaron. Todas ellas fueron formas de vivir el amor en nuestras relaciones, partiendo de la disposición mutua para convivir, anteponiendo aspectos como: el cuidado, el respeto y la atención. Además, de ser muestras de agradecimiento por ayudarles en el proceso de descubrimiento o redescubrimiento de sus gustos, habilidades e intereses, tales como: el bordado, la pintura, la lectura, la escritura, el cine y demás creaciones manuales que les hace sentirse motivados y motivadas en este momento de sus vidas.

En esta fase se cumple con algunos residentes el objetivo de fortalecer relaciones de empatía y solidaridad, sin embargo, persisten ciertas diferencias y conflictos entre algunos de los participantes, lo cual empieza a valorarse como natural en las relaciones cotidianas. Otros para

esta fase dejan de hacer parte del proceso por varias razones: una de ellas es el desinterés en algunas de las actividades propuestas o la dificultad para participar en grupos, como es el caso de una de las mujeres que por asuntos asociados a sus creencias religiosas prefiere no participar en talleres que ella misma asocia con prácticas de "la nueva era" como: "la meditación" o "el yoga" (mujer E, 2021), otro participante que por dificultades con el cumplimiento de las normas es trasladado a otro Centro de Bienestar en octubre de 2020 y una mujer cuyo proceso de deterioro cognitivo es progresivo y permanente, lo que interfiere en su estado anímico y condición de salud en general, dejando de participar en la mayoría de actividades realizadas en la presente fase.

El proceso de esta fase permitió evidenciar transformaciones en un primer momento especialmente con los hombres, tal como lo expresó la jefe de enfermería en una reunión de equipo, quien observó mayor cooperación entre ellos, mejor trato con el personal del servicio y mayores niveles de bienestar en estos residentes (medidos en la tranquilidad), que son quienes se han caracterizado por ser los más impulsivos y conflictivos.

Sin embargo, este proceso se interrumpe por las medidas tomadas frente al covid-19. En este punto es importante resaltar que por un periodo prolongado varios de los participantes preguntaron por la fecha de un próximo encuentro, mostrándose interesados por repetir el espacio, pero también puso en evidencia que la impermanencia de estos espacios implicó un quiebre, que derivó en cambios momentáneos que no pudieron mantenerse. Retomar nuevamente el proceso no fue continuar donde se había dejado, sino leer la disposición de un grupo de adultos y adultas mayores aislados y confinados por la pandemia, cuyo impacto en la cotidianidad transformó sus prioridades.

Las prioridades en muchos casos giraron en torno a su recuperación por enfermedad, a terminar periodo de aislamiento preventivo, a recobrar la tranquilidad y estabilidad en la nueva normalidad. En este punto fue fundamental generar espacios que contribuyeran a sobreponerse de las situaciones estresantes, de expresar y ser escuchados y escuchadas, permitir el emocionar, asumir la realidad de la pandemia que ahora se vivía al interior de la institución. De conversar, comprendido desde Maturana (2011) como el entrelazamiento del lenguajear y el emocionar. De dar vueltas juntos, como la etimología de la palabra lo sugiere.

El proceso también fue poniendo en evidencia transformaciones como el caso del hombre C, quien compartió varios espacios con las mujeres, realizando actividades que otros consideran

mayoritariamente femeninas (bordado, pintura en cerámica, bisutería) pero que el disfruta sin cuestionar el rol de género, también se le ha visto colaborar a hombres y mujeres que por su nivel de dependencia requieren asistencia. La mujer C, también se vió colaborar a las personas de su servicio, se mostró siempre respetuosa, amorosa mediadora y comprensiva con los y las demás durante el proceso, dando a conocer siempre sus posiciones respecto a cualquier tema o situación. Ambos residentes participaron de manera activa de todas las actividades y fue con ellos con quienes se consolidó un vínculo más fuerte a lo largo del proceso.

Uno de los aspectos que no pudo desarrollarse en esta fase fue el proceso con familias, la emergencia por covid-19 hizo que se suspendieran las visitas, por lo tanto no se realizaron los encuentros previstos con las familias y sólo pudo desarrollarse un encuentro con personal de la institución en el que se realizó una reflexión frente a la solidaridad y la importancia de relaciones más humanizadas en tiempos de pandemia, ello en vista de las diversas dificultades emergidas durante la época de mayores contagios y consigo el estrés que implicó la situación, interfiriendo en las relaciones entre compañeras de trabajo y el cuidado de los y las adultas mayores.

En lo que a la fase de cierre respecta, es importante aclarar que se trató de un cierre para efectos académicos y de finalización del proyecto, pero que continúa su ejecución como psicóloga de la institución con un ciclo de acompañamiento e implicación psicosocial que propone otras formas de relacionarse y vivir el amor, como lo pone en evidencia Barrero (2020) con el devenir de su experiencia en la ejecución de los rituales de reflexividad y lo aprendido en los procesos comunitarios:

> Quizás sin darnos cuenta fuimos construyendo esa confianza de la que hablaba Humberto Maturana. Confianza en lo comunitario. Se fue configurando un clima de afectividad y respeto por otros seres humanos hasta ahora no conocidos. Esto era posible gracias a que se dejaba aparecer al otro en toda su diversidad. Dejar aparecer es el fundamento del amor según Maturana. También ayudaba mucho la conceptualización sobre lo humano aportada por la psicología y la filosofía de la liberación: cooperación, solidaridad, respeto, amistad, lealtad y energía colectiva. (p.77)

La fase de cierre consistió en rituales de reconocimiento a través de encuentros individuales en los que se les reconoció su rol dinamizador y proactivo en el proceso, además de los cambios

evidenciados y en los que ellos y ellas expresaron lo aprendido en términos de actividades productivas y el agradecimiento por el trato amoroso, la escucha, el apoyo y el rol desempeñado. Expresiones como: “la quiero mucho” (Mujer C, ritual de reconocimiento, febrero 25 de 2021), “yo siento más amor de su parte que de los otros profesionales” (Hombre C, ritual de reconocimiento enero 27 de 2021), “usted es mi amiga, es una persona muy importante para mí aquí” (Hombre A, encuentro individual, febrero 15 de 2021), “yo acudo a usted porque sé que usted me va a escuchar” (hombre E, encuentro individual, febrero 2 de 2021).

Todo ello permitió un cierre en el proceso en función de vivenciar la noción de amor de Maturana y la conceptualización de lo humano desde la psicología y filosofía de la liberación mencionadas anteriormente, la posibilidad de experimentar en el último ciclo de la vida la solidaridad, el respeto, la amistad, la tolerancia, la confianza y todo aquello que ellos y ellas expresan desde la complicidad confiando sus historias de vida.

10.2 Resultados

Los resultados de las fases derivan en una serie de logros, encontrando que el amor en la transformación de la convivencia tiene que ver con elementos que se construyen en el marco de la implicación psicosocial, psicoemocional, psicopolítica, relacional y afectiva, del psicólogo y la psicóloga, partiendo de saberes y metodologías despatologizantes, despatriarcalizantes y descolonizantes. Estos elementos son los siguientes:

10.2.1 La disposición a convivir

La disposición está del orden de los deseos y se concreta en los hechos bajo el cuestionamiento psicopolítico de: ¿quién es ese otro en mi mundo? ¿cómo merece ser tratado? y ¿qué tipo de relación me nace construir con el otro? Este último cuestionamiento generalmente está ligado a las predisposiciones que se han construido cultural y socialmente.

En el grupo de adultos y adultas mayores la disposición a convivir está ligada precisamente a la imagen que se tiene del otro, la similitud en la forma de actuar y pensar, si esto difiere del ideal prefieren tomar distancia, no intimar y lo que se observa es que asumen una actitud a la defensiva ante cualquier situación que provenga de esta otra persona. Situación que afecta el convivir. En Maturana (2019) el no querer convivir ocurre cuando se tienen teorías que justifican

la discriminación, puesto que el convivir es dejar aparecer y cuando ello ocurre, la colaboración el respeto y la honestidad fluyen en la interacción con los otros.

La dificultad de los adultos mayores para ponerse en el lugar del otro, es referenciado en otro estudio realizado por Ortega et al. (2014) en el que encuentran "una relación negativa (en el grupo de mayor edad) tanto en la dimensión cognitiva como en la dimensión afectiva de la empatía. (…) dato [que] apunta a un declive de la capacidad empática general a partir de cierta edad." (p. 102)

Pese a ello, la participación en las actividades favoreció compartir los mismos espacios desde el respeto, ello también da paso a la comprensión del conflicto como parte de las relaciones humanas. Así, la convivencia no debe estar asociada a la ausencia del conflicto, sino al trámite desde la responsabilidad subjetiva y desde la validación del otro como diferente.

La deriva histórica de cada sujeto tiene una relevancia en la forma en la que se relacionan en la edad adulta con los y las demás, sin embargo, el contexto que hemos habitado no posibilita la construcción de herramientas para disponerse a convivir, a amar al otro desde la diferencia y transitar desde el respeto, esto se evidencia en el grupo de adultos y adultas mayores a quienes se les dificulta en un alto grado ponerse en el lugar del otro.

10.2.2 La confianza

Se construye en el interés por el otro, emerge en el amar, en la capacidad para escuchar. Con los adultos y adultas mayores se despliega cuando se les reconoce, se les da importancia y se les valida. El trato amoroso es una condición necesaria, tomar distancia de posiciones hegemónicas de la psicología que impiden el vínculo afectivo, la cercanía y la implicación con el otro. Entre más fuerte lazo afectivo con los y las participantes, más confianza y disposición para la reflexión, la introspección y la construcción colectiva de saberes.

Así, la confianza en la implicación afectiva con los demás es un elemento potencialmente transformador en comunidad, en escenarios que requieren la disposición de convivir, de reflexionar y de transformar las propias dinámicas que los ha acompañado a lo largo de la vida.

10.2.3 La tolerancia

Aceptar al otro en su condición, sentir compasión y paciencia, comprender la situación de los y las demás son elementos debilitados en esta población, las personas del grupo que han transitado la vía espiritual tienen mayor facilidad para ello, sin embargo, hay una tendencia al egoísmo, a pensar solo en sí mismos y a su conveniencia.

En mi rol reflexivo y movilizador, ser tolerante con ellos y ellas derivó en el fortalecimiento del vínculo, en manifestaciones de agradecimiento y en la confianza para dialogar desde la verdad sin temor a ocultar, lo cual favoreció el proceso y permite comprender que la tolerancia es fundamental en el trabajo de convivencia con adultos y adultas mayores.

La tolerancia no solo en el trabajo con adultos y adultas mayores, sino entre ellos mismos como condición necesaria en el amar, en tanto se pueda respetar al otro, escuchar sus posturas, creencias y convicciones con apertura y generosidad, sin invalidarlas con la pretensión de que la verdad propia es única y absoluta.

10.2.4 La empatía

Entendida no desde la compasión, sino como una categoría cuya intención ético política es la validación de una población que requiere ser visibilizada, tenida en cuenta, valorizada desde sus derechos y la responsabilidad estatal en el cumplimiento de los mismos, pero también desde el cuestionamiento de lo que socialmente se ha naturalizado, desde las nociones y percepciones discriminatorias hacia la vejez.

En palabras de Carbajo (2009):

> La vejez debe estar enmarcada en una visión pluridisciplinaria, positiva, constructiva, intervencionista y no idealista. No es más que un período del ciclo de la vida y no muy diferente de cualquier otra etapa si se mira desde una visión desprovista de estereotipos y prejuicios. Esto implica que todos los ciudadanos, a través de las políticas sociales, deben promover actuaciones dirigidas a las personas mayores que favorezcan una vejez competente con sentimientos de actividad, utilidad y eficacia. (p. 93)

Así, el amor no patriarcal en procesos de transformación social, implica empatía que permite visibilizar el envejecimiento desde un enfoque social, político y de género, comprendiendo que la vejez se vive de manera diferenciada y que la empatía cuestiona y guía un proceso de transformación que garantiza la dignificación de la existencia en este ciclo de la vida.

La empatía con los y las adultas mayores surge desde el compromiso social y político, desde el cuestionamiento de la realidad y la cultura patriarcal y es ello lo que determina mi relación con el grupo y lo que a su vez posibilitó la transformación a partir de sentipensar[14] el amor con ellos y ellas, tejer relaciones humanizadas y fortalecer espacios de construcción colectiva para la dignificación de su estadía en la institución.

Los elementos anteriores convergen y se entrelazan, tanto la disposición para convivir, como la tolerancia, la confianza y la empatía fueron elementos que contribuyeron en el cumplimiento de los logros a lo largo del proceso. También fueron elementos del amor que según la experiencia transforman las relaciones interpersonales.

[14] Concepto proveniente de Orlando Fals Borda y que hace referencia a no separar la razón de las emociones. Moncayo (2009) hace referencia a pensar con el corazón y sentir con la cabeza.

11. Ensayo analítico de reconstrucción reflexiva de la experiencia

11.1 El camino transitado hacia la reconstrucción de la experiencia

El proyecto desarrollado con adultos y adultas mayores en torno al amor y la convivencia fue una experiencia, como lo menciona Larrosa (2010) en su conferencia, un camino, un recorrido, un pasaje, un viaje con una población cuyo momento del ciclo vital y condición de institucionalización puede generar desesperanza para procesos de transformación en la subjetividad y en el plano de lo colectivo, pero que desde esta lectura les vitaliza socialmente subvirtiendo las naturalizaciones de la vejez asociadas a enfermedad, soledad, improductividad y muerte.

Desde este propósito transformador del proyecto, considero esencial todo el proceso de reconstrucción reflexiva de la experiencia, que, si bien no es una sistematización con todo lo que ello implica, si es una forma de construir conocimiento sobre la acción, sobre la experiencia misma desarrollada. Una forma de que la experiencia y todo lo que allí sucedió, se encuentre con mi subjetividad y produzca un saber a la luz del análisis y la interpretación.

Reconstruir la experiencia no fue en mi caso para "hacer un pare" como lo dicen Barragán y Torres (2017) como sí para: "reflexionar sobre la coherencia, pertinencia social, logros y aprendizajes de su quehacer" (p.85). Todo ello en el marco del ejercicio académico de profundización, reflexionando así sobre el proceso y construyendo saberes a partir de la práctica, aquella en la que también soy sujeto de la experiencia con la apertura para mi propia transformación.

En este sentido, reconstruir la experiencia en el marco del proceso con adultos mayores, implicó plantear una pregunta que guió el proceso para realizar la recolección de la información, ubicarla temporalmente, identificar actores, fuentes de información en el proceso de transformación, analizar los datos extraídos de productos de talleres, audios, diarios de campo, fotografías testimonios y demás[15]. Y, por último, la interpretación reflexiva de todo lo hallado a partir de la implicación en la experiencia misma.

[15] El análisis se realiza a la luz de los referentes teóricos, se revisan los datos, se vuelven a escuchar audios, se leen diarios de campo, se revisan productos de talleres y se realiza interpretación de todo lo sucedido.

Así, esta experiencia estuvo en el marco de un proyecto que partió de la necesidad de algunos residentes del Centro de Bienestar de Ancianos San José de la ciudad de Pereira por generar espacios que contribuyeran con la buena convivencia, en vista de que observan poca tolerancia, poca empatía y relaciones machistas que implican una noción de amor que no permite la relación con el otro como otro legítimo. Producto de ello se gestó un proyecto de transformación de estas dinámicas por medio de una serie de encuentros colectivos a través del diálogo igualitario, la elaboración de manualidades, los rituales de reflexividad, el reconocimiento del otro y la escucha amorosa, además, encuentros individuales que permitieron la emergencia de narrativas y la construcción paulatina de sus historias de vida.

Es importante reconocer que la apuesta metodológica inicial planteaba una serie de encuentros colectivos bajo la dinámica de rituales de reflexividad que implican un trabajo con los cinco cuerpos (físico, mental, inconsciente, mágico y espiritual) a través de danzas corporales, respiración, meditación, contacto corporal (Barrero, 2020). Apuesta que con la pandemia del covid-19 se vio afectada en la reducción de los encuentros colectivos y en la modificación de los mismos para cumplir así con los protocolos de bioseguridad que consistieron en un primer momento en: no realizar actividades grupales; posterior a ello realizarlas, pero, máximo con tres personas y hacia el final con grupos un poco más grandes acatando el distanciamiento requerido. Estas variables incidieron en la posibilidad de consolidar una dinámica grupal constante en el tiempo y que permitiera construir lazos a partir de la sensibilización de cada uno y cada una en el marco de la activación de la energía colectiva.

Así, todo lo que ocurrió en esta experiencia fue susceptible de ser analizado y reconstruido a partir de una pregunta, ¿Cómo el amar contribuye en la transformación de dinámicas de convivencia en el grupo de adultos y adultas mayores del CBA San José de Pereira? Ello teniendo en cuenta que más allá de lo que no pudo realizarse desde lo colectivo, pudo hacerse a través de otras estrategias cuyo elemento central fue mi nivel de implicación psicosocial en el proceso con los y las adultas mayores.

11.1.1 ¿Cómo se reconstruyó la experiencia?

A continuación, se menciona paso a paso la reconstrucción de la experiencia a la luz del capítulo 4 del texto de Barragán y Torres (2017) comprendiendo la importancia de la sistematización para

la reconstrucción de la experiencia y acudiendo a ella por razones académicas entre otras mencionadas en apartados anteriores.

Así, es importante iniciar distanciando los apartados que tienen que ver con la consolidación de un equipo sistematizador, puesto que en este caso soy yo quien realizó el proceso de reconstrucción de la experiencia contando con fuentes transversales al proceso como: registro fotográfico, producción escrita de residentes (ver anexo 7), diario de campo (ver anexo 8), notas de audio, material de talleres (ver anexo 9).

Teniendo todo el material se realizó una línea del tiempo que permitió ubicar las actividades y todo lo concerniente a la experiencia en un cuadro de autoría propia (ver anexo 10), distribuido en las siguientes columnas: fecha, actividad, participantes, observaciones y registro. De allí, las observaciones permitieron reconocer hitos en el proceso y consigo el planteamiento de la pregunta que guio el proceso de reconstrucción: ¿Cómo el amar contribuye en la transformación de dinámicas de convivencia en el grupo de adultos y adultas mayores del CBA San José de Pereira?

Esta pregunta condujo a la matriz psicosocial realizada en la fase diagnóstica para conocer las nociones de amor presentes en el grupo de adultos y adultas mayores, matriz de problematización que es transversal a la perspectiva metodológica de rituales de reflexividad y clínica psicopolítica planteada por Barrero (2020), desde esta postura: "la matriz viene a ser ese espacio de confrontación problémico a partir del cual quien investiga se historiza en su calidad de observador implicado. Y, al mismo tiempo, ayuda a historizar los procesos en que se implica" (p. 95).

Así, la matriz se construyó sobre dos ejes, siendo éstos el intersubjetivo y el intrasubjetivo a partir de tres niveles de expresión de la realidad, los deseos o las motivaciones, los discursos y los hechos. Esta interconexión deriva en una fundamentación argumentativa y ético política.

Para conocer lo vivido por los participantes a lo largo de la experiencia, en tanto los dos ejes mencionados anteriormente, se realizaron rituales de devolución que permitieron escuchar a los adultos su percepción de la experiencia, ello como una fuente de información bajo la técnica de encuentro individual para el proceso de escritura.

En lo referido a la reconstrucción narrativa de las experiencias se parte de los hitos significativos a lo largo del trabajo de campo, en los que se reconoce las rupturas en este caso por la pandemia, la terminación de mi contrato como psicóloga de la institución y sus implicaciones en el proceso que empezaba a desarrollarse semanalmente, recurriendo además a testimonios de residentes, realizados por la época respecto a la interrupción de los encuentros programados. Lo que puede ser identificado como fuentes orales, además de ello se recurrió a fuentes escritas, volviendo a referentes teóricos y metodológicos que me permitieran una lectura en conjunto en relación con el planteamiento del proyecto en general y de la pregunta sistematizadora que contiene a su vez las categorías centrales del mismo.

En torno a los procedimientos analíticos no se realiza de la manera paso a paso como lo sugieren los autores a través de unidades temáticas de análisis, sino que se realiza a partir de la reconstrucción de los hechos de manera diacrónica y toda la lectura psicosocial implicativa con los sucesos de la experiencia, explicitando lo que se vivió, percibió e interpretó de todo ello, a la luz de las categorías como el amor y la convivencia que son las transversales al proyecto con las perspectivas de los autores definidos.

La lectura psicosocial implicativa con los sucesos de la experiencia hace referencia a la interpretación que se hace como investigadora de los hechos, desde la teoría y desde el sentir. Aquello que parte de la reflexión en torno a lo que se produjo en términos de: transformaciones propias y colectivas, emociones habitadas, vínculos creados, malestares producidos por situaciones vividas, siendo así una observadora que se pone en el centro de la experiencia misma.

Para lo anterior también se recurre a las grabaciones de los primeros encuentros, para reconstruir discursivamente las expresiones, definiciones y palabras de los y las residentes que participaron del proceso. Es importante aclarar que no se trató de una codificación abierta en la que se descomponen los datos, se examinan y se comparan, pero sí de dar voz propia al ensayo de reconstrucción.

La escritura y lectura de este ensayo de reconstrucción reflexiva de la experiencia deriva posteriormente en la elaboración de conclusiones y recomendaciones: lecciones aprendidas, lo cual puede ser visto a la luz de los autores como la teorización original, en la cual hago mi aporte acerca

de lo que se construye en el marco de un amor despatriarcalizante bajo algunas categorías que emergen de lo vivido durante el proceso.

Con ello cobra vida en la reconstrucción de la experiencia la definición dada a la sistematización como la "re-construcción de sentido y, por tanto, puesta en escena y transformación de subjetividades." (Barragán y Torres, 2017, p.124). Que, si bien mi caso no transformó alrededor de un colectivo sistematizador, si generó cambios en mí, en tanto me permitió reflexionar sobre mi rol, mi quehacer como profesional y futuras actividades en torno al tema, con ello me refiero a que el cierre de la experiencia y la reconstrucción de la misma se hace para efectos de entrega del proyecto final de maestría, puesto que seguiré dando continuidad al mismo como psicóloga de la institución mientras allí permanezca.

11.2 Ensayo Reflexivo

Mi trabajo como profesional en el Centro de Bienestar de Ancianos San José de Pereira ha permitido generar lazos de confianza y de afecto con los residentes de la institución. El trato amoroso, la capacidad de escucha, el desarrollo de actividades colectivas de carácter reflexivo y el acompañamiento psicológico fueron fundamentales para conocer las dinámicas de convivencia y para realizar una caracterización de los y las residentes.

El despliegue de este trabajo como psicóloga de la institución generó inquietud en términos de las dinámicas de convivencia y cuestionamientos en torno a cómo podría yo aportar en el fortalecimiento de las buenas relaciones interpersonales desde un ejercicio de reflexividad, partiendo de nociones de amor patriarcal que legitiman violencias o naturalizan la supremacía de lo masculino sobre lo femenino, como fue evidenciado en las actividades realizadas (ver anexo 1). Es así como generar espacios de conversación, de diálogo en el que sientan que aún son sujetos potencialmente transformadores de su propia realidad se hizo fundamental, puesto que su condición de institucionalización les suscita una sensación de inactividad e inutilidad.

Así, a lo largo de la ejecución del proyecto se realizaron actividades (ver anexo 1) que permitieron la emergencia de la subjetividad de los residentes a partir del reconocimiento de sus habilidades, gustos, la interacción en grupo, la expresión de emociones, el diálogo, el debate y consigo el fortalecimiento de lazos afectivos entre ellos y yo como psicóloga de la institución y como protagonista en la ejecución del proyecto de amor y convivencia.

En primera instancia se llevó a cabo una reunión con el doctor coordinador para socializarle la propuesta, sin embargo, se tuvo inconvenientes por su dificultad para comprender que no se trataba de una investigación en sí misma sino de un proyecto de profundización que tampoco implicaba una muestra representativa de la población para generar un impacto determinado, como si ocurre en su disciplina, sino que bien podía ser ejecutado con un grupo de 10 personas. Con el paso del tiempo fue comprendiendo que no se requería de una muestra poblacional representativa, sino que la elegida correspondió a unos criterios propios de la propuesta para un proceso de transformación social.

Estos criterios de elección del grupo poblacional se basaron de nivel de funcionalidad tanto física como cognitiva, la participación en las actividades colectivas de la institución y por supuesto el interés por hacer parte del estudio en cuestión. Así, se realizó un primer encuentro con un hombre y cinco mujeres, a propósito del 8 de marzo de 2020 y la conmemoración del día de la mujer, se realizó un conversatorio a partir de videos en el que expresaron cómo fue ser mujer y cómo fue ser hombre en su época y cómo lo es ahora, sin embargo, en el marco de ese encuentro se evidencia hostilidad y autoritarismo[16] por parte del residente hombre que impone su palabra y se siente agredido cuando las demás le cuestionan o le contradicen algo de su discurso. Posterior a ello, el residente refiere no querer estar en dichos escenarios, al igual que otra residente mujer que refiere no estar interesada en expresar asuntos asociados a su vida personal en grupo.

A partir de allí inicia mi proceso analítico, percibiendo dificultad para compartir espacios en común entre algunos hombres y mujeres y, con base en ello, se piensa la realización de los siguientes encuentros (de diagnóstico y reconocimiento del problema) de manera separada para que haya más confianza y libertad de expresar sus nociones de amor y así, poder explorar cómo avanza el diálogo en esta dinámica de hombres y mujeres respectivamente.

Así, se reunieron seis hombres y seis mujeres por separado, se les socializa acerca del proyecto y se realiza el consentimiento informado de manera verbal que posteriormente se les da a conocer en el formato escrito (ver anexo5), en el que se les explica fundamentalmente que es un proyecto de grado para optar por mi título de maestra en Justicia Social y Construcción de Paz y que la información será utilizada sólo con fines académicos. Posterior a ello se da inicio a un

[16] El residente es impositivo, cuestiona y descalifica la postura de las participantes, levanta su voz y es despectivo con su trato, no escucha posturas diferentes a las propias y por último se retira del lugar con enfado.

conversatorio en torno a una serie de preguntas acerca del amor, preguntas que emergen de la elaboración de una matriz acudiendo a Maturana (2011) y el desarrollo de Barrero (2020) en el que la asume que el investigador se historiza en calidad de observador implicado.

Elaborar la matriz derivó en un ejercicio de historización, confrontación y consigo la construcción de pensamiento propio que posibilitó explorar sobre las nociones de amor y experiencias del grupo de residentes a partir del diálogo. Sin embargo, las preguntas fueron reducidas al amor de pareja, encontrando más adelante en el proceso una noción de Humberto Maturana que no reduce el amor a ello, sino a la emergencia del otro, y, es esta noción la que finalmente transversaliza el trabajo. Pese al planteamiento reduccionista de esta matriz, como primer ejercicio permite dilucidar roles de género y cómo la masculinidad y la feminidad hegemónica han permeado sus relaciones interpersonales.

Dar voz a sus historias, permitió reconocer aspectos de sus historias de vida y también emociones asociadas a las mismas. Realizar el ejercicio aparte con hombres y mujeres también propició un análisis comparativo de lo ocurrido, los hombres se muestran más participativos y la conversación se torna más técnica referente a conceptos, mientras que las mujeres son más anecdóticas y menos participativas, más puntuales en las respuestas a las preguntas. Allí, en ambos grupos se evidencian estereotipos de género, en torno a cómo las mujeres perciben los hombres (mujeriegos, toma trago, poco amorosos, proveedores económicos, violentos) y en torno a cómo es la mujer (responsable, dedicada, tranquila, hermosa), además, se limita el amor al de pareja y se fragmenta en: amor de madre, de amigos y así dependiendo el parentesco.

La matriz se desarrolla en dos encuentros con hombres y dos con mujeres. Y es en el grupo de hombres en el que ellos mismos reconocen la necesidad de trabajar en torno a la convivencia basada en más dialogo, tolerancia y respeto, refieren que dichos espacios sirven para dialogar y poder tramitar conflictos que se han presentado entre los mismos integrantes, situación que se evidencia en los dos encuentros, en los que hay enfrentamientos verbales que pueden ser tramitados a partir del dialogo y la mediación de los mismos miembros del grupo.

Es a partir de este momento que se identificó el problema del cual partir para la formulación del proyecto, contando con la iniciativa de los y las participantes del grupo seleccionado, bajo una dinámica amorosa en la que le dimos existencia e importancia al otro como aquel con el que

podemos conversar y construir colectivamente en un ambiente de confianza y respeto para transformarnos en el proceso a partir de nuestras propias reflexiones.

Posterior a estos encuentros inicia la contingencia por el covid-19 en marzo de 2021 y la institución no permitió el ingreso a profesionales por un periodo de tres semanas aproximadamente, cuando se regresó, se dió un periodo de acomodación y replanteamiento de las actividades, las cuales no podían ser grupales por prevención. Así que se fue avanzando en diálogos individuales para profundizar en historias de vida y fortalecer los lazos de confianza que en efecto se ven fortalecidos por el carácter de las vivencias expresadas tales como: relaciones familiares, sexualidad, momentos traumáticos, entre otros.

Este lapso de tiempo inesperado para todos y todas por la pandemia condujo una ruptura en el proceso que venía consolidándose todos los jueves en horas de la tarde, la constancia y el interés hasta entonces logrado se transformó en incertidumbre, extrañeza y reproche. Varios de las y los participantes preguntaron por las próximas reuniones, ¿cuándo retomaríamos? ¿Por qué no se cumplió lo propuesto? Estas y otras cuestiones surgieron en medio de una nueva normalidad que implicó asilamiento, distancia y confinamiento en sus habitaciones con sus dos exteriores: la institución y la calle. Atendiendo así otra prioridad que antes estaba más implícita, la conservación y el cuidado de la vida misma.

Otra ruptura ocurre en el curso de las actividades cotidianas de los residentes hombres y mujeres, más aún en aquellos casos particulares de confinamiento preventivo de 10 días por sospecha de covid-19 en los que perdieron contacto con los demás, sintiéndose "encerradas" y "abandonadas" como dos de las residentes (Mujer D y Mujer E) lo expresan en el taller[17] que trabajó desde lo simbólico aspectos a soltar y a atraer en sus vidas.

A partir de todo ello pudo leerse un fenómeno diferenciado y es que para las mujeres terminó siendo más difícil el aislamiento. La sensación de soledad y de inactividad cuando son quienes ayudan en los quehaceres de la cocina o participan de las diferentes actividades de la

[17] En este taller, de manera escrita o dibujada plasman aquello que quieren soltar (situaciones, emociones, personas), se entrega al fuego quemando la hoja para transmutarlo. En ello se plantea aquello necesario desde sus posibilidades para contribuir en la transformación de lo que plasmaron. Se hace el mismo ejercicio por escrito con aquello que quieren atraer y se entrega de manera simbólica a hojas de tabaco como mensajero para movilizar energéticamente las disposiciones a atraer y recibir lo propuesto, pero también a generar conciencia de los movimientos necesarios en la vida de cada uno para obtener lo anhelado.

institución les afecta significativamente. A diferencia de los hombres en los que se percibe en menor grado el autocuidado, les cuesta cumplir con las normas, las medidas de confinamiento en las habitaciones y se comparan entre sí con argumentos como: "si ellos no lo hacen, yo por qué si tengo que quedarme encerrado en la habitación" (Hombre C, 2020) y lo reconoce también la Mujer C afirmando en un encuentro individual realizado el 25 de febrero de 2020, "Yo pienso que somos como más obedientes las mujeres, más recogidas en lo que nos dicen, tenemos que obedecer más a los programas que hay acá, de que tenemos que estar aisladas, de muchas cosas y de los abuelos porque ellos son más entradores, ellos no se cuidan, ellos entran y salen y no se fijan por dónde y no debe de ser así porque tanto cuidado debe tener la mujer como el hombre".

Lo anterior tiene relación con la definición de patriarcado proporcionada por Lagarde (2012) como:

> "formas de organización social (prácticas, relaciones e instituciones) basadas en la dominación del género masculino sobre el género femenino, a partir del supremacismo del hombre, los hombres y lo masculino, sobre la mujer, las mujeres y lo femenino, colocadas en una posición de inferioridad y subordinación. (p. 361)

La Mujer C reconoce una serie de sucesos diferenciados en hombres y mujeres, describe a la mujer desde la obediencia y su deber ser, mientras que el hombre esta desprovisto de responsabilidades frente al cuidado del otro y su propio cuidado.

Posterior a esta etapa, hacia junio de 2020 se retoman las actividades colectivas paulatinamente en grupos pequeños, inicialmente se realizó un ejercicio ritual que permitió un trabajo con los cinco cuerpos y un diálogo a partir del reconocimiento como humanos, en el que compartieron su experiencia y las emociones emergentes, allí agradecieron ser tenidos en cuenta para participar en el mismo. Posterior a ello, se retoman también los encuentros a partir de sus intereses tales como: el bordado, la bisutería, la lectura y el diálogo de sentires respecto a asuntos de convivencia.

Ello a partir de los acercamientos previos en los que encontré gusto por el bordado y la bisutería por parte de algunas de las mujeres y uno de los hombres, también por las manualidades en general y a varios de los hombres pasión por la lectura y uno de ellos por la escritura. Todo ello se fue incentivado y se trabajó de manera grupal, compartiendo conversaciones y espacios de

interés colectivo. Respecto a la lectura se realizó el intercambio de libros, dinamizado por ellos mismos que fueron identificando quién más compartía ese interés para compartir el material que cada uno tuviera.

En una de las reuniones del equipo de profesionales de la institución en julio de 2020, se habla acerca de estos encuentros y la profesional en enfermería expresa que desde que participan de los mismos ha notado cambios significativos principalmente en los hombres, mejor trato entre ellos mismos, más pacientes con el servicio de enfermería y colaboración entre ellos. Este reporte verifica la favorabilidad del proceso y la necesidad de continuar con el mismo.

Sugiere además que la confianza construida para dialogar conmigo ante cualquier inconveniente, para querer conversar acerca de su historia de vida confiando hechos traumáticos, recurrir a mí porque saben que encuentran lo que sienten que necesitan, es la forma más legítima de transformar desde mi forma de amar e incentivar a replicar otras formas de relación con las personas con quienes han construido lazos afectivos al interior de la institución. La experiencia misma muestra lo que Maturana (2015) expresa; respecto a que todos tenemos la condición inicial de ser amorosos, puesto que es ello lo que hace que nos importe el otro, que seamos éticos con el otro.

Es ello justamente lo que ha ocurrido en mi relación con los y las adultas mayores de manera mutua, nos importan aquellas personas a quienes queremos, hacen parte de nuestro ámbito de convivencia (Maturana, 2015). Tanto ellos como ellas aprendieron a conocer qué me gusta y con base en ello me hicieron detalles (me invitan a la tienda, me guardan fruta, postre, me dan de sus manualidades, me expresan afecto) y yo actúo bajo el amor que me moviliza a brindarles bienestar y cuidado desde lo que sé les genera satisfacción (les brindo materiales, atención escucha, orientación)

Todo esto hace parte de despatriarcalizar el amor, de recurrir a otras formas de relacionarse y construir dinámicas de convivencia que posibiliten la tolerancia, el respeto y la empatía. Sin embargo, hizo falta gestar todo ello entre los mismos residentes, ejecutar más actividades desde lo colectivo, dialogar acerca de la cultura patriarcal y sus implicaciones de manera explícita a través del cine, de la música, de lo cotidiano. También la vinculación de las familias y la activación de las memorias a través de cartas, fotografías y demás objetos que movilicen.

Además, quedó pendiente la ejecución de rituales de reflexividad que implicaron el contacto cercano con el otro, el trabajo con el cuerpo físico como una extensión del cuerpo mental e inconsciente para expresar todo aquello que se ha acumulado por años, juegos de cooperación y demás actividades que pueden llevarse a cabo en esta etapa, una vez se ha logrado la confianza, el interés y un vínculo amoroso con los y las adultas mayores.

12. Conclusiones

Es importante aclarar que las conclusiones en el presente estudio no son hipótesis determinantes, ni generalizables. Corresponden a la socialización de logros e interpretaciones del proceso realizado en el marco de la propuesta de acompañamiento psicosocial. Son reflexiones en torno al diálogo con referentes teóricos y estrategias metodológicas empleadas.

1) Las transformaciones logradas en este proyecto fueron posibles no solo por el componente ético político de la perspectiva teórica, metodológica y relacional que propone cambios en perspectiva liberadora, sino también por la relación amorosa que se construyó con los y las participantes del proceso.

2) Como investigadora, es imprescindible ponerse en el centro de la experiencia, reflexionar y dialogar consigo misma en relación con lo vivido, lo realizado y lo sentido a lo largo del proceso, para interpretar y analizar la información en conjunto con los referentes teóricos, pero también para permitir transformarse con la comunidad.

3) Durante el proceso se vivenció la posibilidad de reflexionar acerca de las formas en que históricamente nos hemos relacionado, el amor, la vejez y los roles de género, esto desde la implicación directa de la investigadora y no solo como una observadora externa de la experiencia.

4) Los diálogos acerca del amor, las actividades en torno a la reflexión de lo cotidiano, la escucha de las historias de vida, la exploración y reactivación de actividades de ocio y el acompañamiento en situaciones de malestar psicoemocional permitieron la construcción de un vinculo afectivo con las personas adultas mayores y este vínculo facilitó la movilización de reflexiones para la transformación en torno al amor y la convivencia.

5) Es importante resaltar que uno de los principales logros de este proyecto fue sentir amor por el grupo de adultos mayores del CBA San José, vivenciar que el amor fue mutuo y lo demostraron a través de manifestaciones verbales y simbólicas. Permitiéndome comprender que la atención es una condición elemental en el amor, que la intolerancia debilita la convivencia y las faltas de respeto justifican la violencia.

6) En la experiencia se reflexiona y se llega a la conclusión a partir de diálogos con los y las participantes que no es amor aquello que genera acciones violentas, de desinterés o de abandono. Los y las adultas mayores que hicieron parte del proceso, asocian el amor con el cuidado y la atención, y, esto tiene relación con que estas son condiciones necesarias para el bienestar y calidad de vida en este momento del ciclo de vida.

7) La convivencia con adultos y adultas mayores ha permitido generar reflexiones propias en torno a estereotipos de la vejez planteados por Carbajo (2009) como de seres acabados, enfermos, inútiles, de un grupo social marginado, sostenido como una carga social. Mi interés en esta población y el presente estudio es mostrar que en una sociedad sabia y competente toda persona mayor deberá pasar los últimos años de su vida de una forma digna y capaz.

8) El proceso permitió reflexionar sobre las nociones de amor y desligar la asociación exclusiva a un sentimiento de pareja, que en últimas limita la compresión del mismo e impide la construcción desde lo colectivo.

9) El amor es la emoción que permite la aparición del otro de la forma más legitima y se manifestó en la escucha y en el cuidado, aspectos fundamentales en el trabajo con adulto mayor. Población a la que es importante contribuir para mejorar su calidad de vida y promover el disfrute de la misma en las instituciones de protección.

10) La convivencia en los centros de protección es una condición importante a trabajar, bajo el fortalecimiento de aspectos tales como: la tolerancia, la empatía, la confianza. Todo ello fundado en metodologías que permitan y promuevan la emergencia del otro como legítimo.

13. Recomendaciones: Lecciones aprendidas

En los procesos con adulto mayor es imprescindible el mutuo respeto y la confianza, ser constante, favorecer su vinculación en actividades que les vitalice, acompañar a redescubrir habilidades, gustos, pasiones. Escuchar con atención, partir de su sabiduría para la planeación conjunta de actividades.

La propia historización, el cuestionamiento constante, la pregunta por lo que nos moviliza, paraliza e implica de los procesos como psicólogos es lo que genera cambios. No es de utilidad un proyecto social en clave liberadora si se vive como espectador, es imprescindible ponerse en el centro de los procesos y permitir la transformación de sí mismo en el devenir de la experiencia para transformarse con la comunidad.

En los proyectos de profundización e investigación siempre será importante indagar por las emociones que han contribuido en la construcción de la misma para así tener una mejor comprensión del tipo de relaciones interpersonales que se gestan, puesto que la deriva histórica se construye sobre el emocionar humano.

Dar la importancia a las voces en la vejez, transformar modelos de masculinidad en esta población, replantear los estereotipos que se han construido alrededor de este momento de la vida por asociación a soledad, enfermedad y muerte es una tarea que le compete al profesional de las ciencias sociales, puesto que hay que comprender que los y las adultas mayores son agentes activos en el proceso educativo de otras generaciones que requieren transitar por una educación despatriarcalizante.

13.1 El amor en la psicología

En este proceso todos y todas construimos otras formas de relacionarnos, la observación y el reconocimiento del otro fueron fundamentales para registrar motivaciones, deseos e inconformidades. Solo una relación amorosa permite la emergencia del otro como legítimo, la escucha, darle importancia en todas sus dimensiones, sin prejuicios y sin predisposiciones tal como lo menciona Maturana (2015), el amar tiene que ver con el ver y el ver es dejar que se vea, no anteponer una opinión, una teoría en el encuentro.

Replantear sentidos y significados de configuraciones culturales patriarcales desde la vivencia misma ha sido parte del proceso de transformación mutua, mencionar elementos como el amor, las relaciones interpersonales y recurrir a su historia de vida para tejer diálogos ha sido una estrategia fundamental en este contexto de institucionalización, en el que no sólo se recurre al lenguaje hablado, sino a otras formas que también son extensión del mismo y en el intervienen otros cuerpos además del mental.

Se comprobó que a mayor nivel de implicación afectiva más transformaciones en la vía del objetivo de fortalecer relaciones de empatía y solidaridad, como ocurrió con el hombre C, con quien se logra una vinculación y apropiación de espacios en los que se borda, se dialoga y se realizan manualidades de bisutería. Ello también es la evidencia de lo que la psicología debe contribuir a subvertir, los roles de género tradicionales propios de una cultura patriarcal en un contexto de adultos y adultas mayores.

El proyecto también logró trascender en la acción sus propias valoraciones acerca de las capacidades en este ciclo de la vida, reconocieron en conjunto que pese a la edad y a la condición de institucionalización siguen siendo productivos desde dimensiones humanas. Aportan en los diálogos, hablan de sus experiencias, se cuestionan, reflexionan, leen, escriben, hacen arte, y, todo ello son formas de despatriarcalizar, de transformar las naturalizaciones existentes acerca de la vejez, como refiere De Beauvoir (1980) que a los viejos se les mira como a una especie inferior y se conjura la idea de enfermedad invocando la edad.

Como psicóloga de la institución me han expresado que el amor tiene que ver con el trato que les doy. Con ello advierto que el proceso permitió deconstruir el amor patriarcal y ponerlo en el plano de la solidaridad y la empatía que dignifican la vida, leerlo en función de dar el lugar al adulto mayor y vitalizar su existencia en la esfera de lo social y lo político.

14. Referencias Bibliográficas

Agencia Colombiana para la Reincorporación y la Normalización. (2015). *¿Cómo es la reintegración de un excombatiente mayor de 60 años?*. Recuperado de http://www.reincorporacion.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/Paginas/2015/02a.aspx

Arango, C. (2005). Hacia una psicología de la convivencia. *Psicogente.* 14(8), 65-79

Aubert, A., Flecha, A., García, C., Flecha, R., Racionero, S. (2010). *Aprendizaje dialógico en la Sociedad de la Información.* Barcelona, España: Hipatia.

Baró, I. (1991). El método en psicología política. Recuperado de http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/descargas/documentos/(1991)El-metodo-en-psicologia-Politica-Martin-Baro.pdf

Baró, I. (1998). *Psicología de la liberación*. Madrid, España. Trotta.

Barragán, D. & Torres. A. (2017). *La sistematización como investigación interpretativa crítica*. Bogotá, Colombia: El Buho.

Barranco, L. Barranco, L. (2018). La construcción de la paz y la crítica a la masculinidad hegemónica: exploraciones sobre una relación poco iluminada. *Revistas UNAM*, (6), p. 137-156.

Barrero, E. (2011). *De los pájaros azules a las águilas negras Estética de lo atroz*. Cátedra Libre.

Barrero, E. (2012). *Psicología de la liberación, aportes para la construcción de una psicología desde el sur.* Cátedra Libre.

Barrero, E. (2017). *La psicología como engaño*. Cátedra Libre.

Barrero, E. (2020). *Clínica Psicopolítica. Hacia una Psicología de la subversión en tiempos de horror neoliberal*. Cátedra Libre.

Cagigas, A. (2000). *El patriarcado como origen de la violencia doméstica*. Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=206323

Carbajo, M. (2009). Mitos y estereotipos sobre la vejez. Propuesta de una concepción realista y tolerante. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, (24), p.87-96

Cardaci, D. (octubre de 2010). Envejecimiento: una asignatura pendiente. *Debate feminista*, (42), p.259-267

Cátedra Libre Martín Baró. (s.f). *Rituales de Reflexividad*. http://www.catedralibremartinbaro.org/html/rituales.php

Centro de Bienestar de Ancianos San José. (2018). Programa de Atención Integral, Integrada y Centrada en la Persona (PAIICP).

Centro de Bienestar de Ancianos San José. (s.f). *Misión.* https://ancianospereira.org/mision.html

Congreso de la República de Colombia. (2009, 13 julio). Ley 1315 de 2009. Secretaria Senado de la República. http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1315_2009.html

De Beauvoir, S. (1980). *La vejez*. Buenos Aires, Argentina. Panamericana

De Beauvoir, S. (1999). La mujer independiente. El segundo sexo (pp. 675-709). Debolsillo.

Duque, M. (2002). Representaciones sociales de roles de género en la vejez: una comparación transcultural. *Revista Latinoamericana de Psicología*, (34), p. 95-106.

Duque, M.P., Salazar, A.M. y Dulcey-Ruiz, E. (1997). Representaciones sociales de los roles de género en la vejez. Tesis de grado inédita. Bogotá: Facultad de Psicología, Pontificia Universidad Javeriana.

Estrada, J. (2010). Configuraciones del capitalismo colombiano en la primera década del siglo XXI. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/336122935_Configuraciones_del_capitalismo_colombiano_en_la_primera_decada_del_siglo_XXI

Estrada, J. (2015). Acumulación capitalista, dominación de clase y rebelión armada Elementos para una interpretación histórica del conflicto social y armado. Comisión histórica del conflicto y sus víctimas.

Fried Schnitman, D. (2010). Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales. *Revista de estudios sociales*, 36, 51-63.

Fundación Hypatia. (2019). *Humberto Maturana. Tercera parte: Amar es Dejar Aparecer* [video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=DOMoARrkakM

García, L. (2013). Nuevas masculinidades: discursos y prácticas de resistencia al patriarcado [Tesis de maestría]. Facultad Latinoamericana de ciencias sociales, Ecuador.

Gobierno de Colombia. (s.f.). *Personas mayores*. Recuperado de https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/vejez2017impresion.pdf

Herrera, C. (2013). La construcción cultural del amor romántico. Recuperado de: https://haikita.blogspot.com/2012/02/la-construccion-sociocultural-del-amor.html

Maturana, H. (2010). Humberto Maturana y lo matrístico. Recuperado de http://revolucionmatriarcal.blogspot.com/2010/03/humberto-maturana-y-lo-matristico.html

Infdcomunicación. (2010). *Conferencia de Jorge Larrosa* [video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=k7OpdwOwaNY&list=PL9odUl2ExnJlHvvoXWfSHvARLxaGIhY_Q

Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias forenses. (2018). *Forensis 2018 datos para la vida*. Recuperado de https://acotaph.org/assets/forensis-2018.pdf

Lagarde, M. (1996). "El género", fragmento literal: 'La perspectiva de género', en Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia. Recuperado de: https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/CONACYT/08_EducDHyMediacionEscolar/Contenidos/Biblioteca/Lecturas-Complementarias/Lagarde_Genero.pdf

Lagarde, M. (2012). *El feminismo en mi vida. Hitos, claves y topias*. Inmujeres DF

Lugo, V., Sánchez, P., Rojas, C. (2018). La restauración con sobrevivientes del conflicto armado en Colombia: una propuesta de acción psicosocial. *Revista Eleuthera,* 19, 55-73. DOI: 10.17151/eleu.2018.19.4.

Maturana, H. (2002). *Emociones y lenguaje en educación y política.* Dolmen

Maturana, H. (2011). *Amor y juego: fundamentos olvidados de lo humano. Desde el patriarcado a la democracia*. Ganica

Maturana, H. (2017). Maturana: "El futuro de la humanidad no son los niños, son los mayores". Recuperado de https://www.latercera.com/culto/2017/03/23/maturana-la-humanidad-los-ninos-los-mayores/

Maturana, H., Dávila, X. (2018). El lenguaje y el lenguajear. Recuperado de: https://medium.com/@Matriztica_76766/el-lenguaje-y-el-lenguajear-d40ca92b70e5

Maureira, F. (2009). Amor y adicción: comparación de las características neurales y conductuales. Recuperado de: http://www.med.ufro.cl/neurociencia/images/02-2009/maureira_vol4_n2_84-90.pdf

Ministerio de Salud y la Protección Social (2014-2024). Política Colombiana de Envejecimiento Humano y Vejez 2014-2024. Recuperado de https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/POCEHV-2014-2024.pdf

Moreno, A. & Lozano, L. (2014). Modelo de Investigación-Intervención y Acompañamiento Psicosocial a través de la Metodología de los Rituales de Reflexividad. *Revista Latinoamericana de Psicología Social Ignacio Martín-Baró*, 3(1), p.157-174.

Ortega H, Cacho R, López J, Tirapu J. (2014). Empatía y juicios morales en población anciana. *Revista Neurologia*, (59), p. 97-105.

Ramírez, K. (1 de septiembre de 2019). Cuerpo, proveeduría y poder. Una mirada a las masculinidades de albañiles en Yecapixtla, morelos, México. *Revista Cultura y Representaciones Sociales*, (27), p. 280-308.

Ramos, M. (2005). La masculinidad en el envejecimiento. Vivencias de la vejez de varones de una zona popular de Lima. Recuperado de: http://seminarioenvejecimiento.unam.mx/Publicaciones/libros/masculinidad_envejecimiento.pdf

Ruiz, E. (2015). *Género. Envejecimiento y vejez*. Siglo del hombre.

Sablich, L. (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Recuperado de: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/fborda/fborda.pdf

Sandoval, M. (Ed.). (2001). Género, feminismo y masculinidad en América Latina. Recuperado de https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/mujeres/menu_superior/Doc_basicos/5_biblioteca_virtual/2_genero/12.pdf

Sanfélix, J. (diciembre de 2011). Las nuevas masculinidades. Los hombres frente al cambio de las mujeres. *Prisma Social*, (7), p. 220-247.

Unidad para la Atención y Reparación Integral a las víctimas. (s.f). Consultado el 12 de junio de 2020. https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394

Universidad de Chile. (2015). *Charla Magistral "Educación, ética y democracia" del Profesor Humberto Maturana* [video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=3rEwfv4kZ-U

White, M. & Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Paidós.

15. Anexos

Anexo 1. Cuadro de actividades

FECHA	ACTIVIDAD	PARTICIPANTES	OBSERVACIONES	REGISTRO
25/02/2020	Exploración de dinámica grupal en mujeres con posibles participantes	Mujer G Mujer B Mujer H Mujer C	-Poca participación por parte de dos de las participantes. No les gusta hablar sobre su vida en grupo. Los demás se muestran cómodos en el espacio, son proactivos, les gusta el trabajo grupal y opinan acerca de cualquier tema que se mencione, dando su punto de vista al respecto. -A partir de allí se concluye que tres de ellos pueden hacer parte del proceso, en tanto se muestran participativos y se les facilita el debate.	-Diario de campo -Fotográfico
26/02/2020	Exploración de dinámica grupal con hombres y mujeres	Hombre C Hombre H Mujer C Mujer I	-Una de las residentes no escucha bien, uno de los hombres participa poco y se muestra desinteresado, además le incomoda participar en actividades grupales. -Se evidencia rivalidad entre hombres y mujeres, necesidad de imponer su postura y poca escucha entre ellos mismos. -En esta exploración se descarta la participación de algunos residentes y se plantea una serie de criterios que implique que no haya discapacidad física ni cognitiva, puesto que esto implicaría otra serie de elementos que no son de interés para el estudio.	-Diario de campo -Fotográfico

10/03/2020	Diálogo alrededor del día de la mujer, nociones sobre ser hombre y ser mujer	Hombre I Mujer A Mujer C Mujer I Mujer B Mujer G	-Pugna entre hombre y mujeres referente a roles como hombres y mujeres, como padres de familia. -Hombre se comporta hostil, se va de la actividad porque siente que se burlan de sus percepciones, actitud de prevención ante lo que escucha de las demás. -Dificultades por parte de hombre para escuchar, se torna prevenido. -Una de las muejeres no participa y refiere no querer volver a las actividades porque no le gusta hablar de sus cosas, porque conoce la historia de hombre I y refiere que todo lo que habla son mentiras. -Incomodidad de las mujeres por actitud prevenida del hombre participante que está en desacuerdo con todo lo que ellas dicen y que se toma personal.	-Vídeo historia conmemoración día de la mujer -Diario de campo -Registro fotográfico -Grabación de voz actividad
12/03/2021	Aplicación de matriz psicosocial con mujeres	Mujer C Mujer A Mujer E Mujer D Mujer H	Hay poca participación, las intervenciones son cortas, las mujeres son anecdóticas y no siempre responden de manera concreta a las preguntas realizadas. Una de las mujeres que fue habitante de calle se muestra tensa, distante. Otra de ellas da respuesta a las preguntas de manera contundente y clara. Otra es muy proactiva, mientras que otra de ellas es temerosa e insegura. Hay una posición interesante frente al matrimonio, refieren no haberse casado porque la imagen de un esposo es la de un borracho e infiel.	-Diario de campo -Registro fotográfico -Grabación de voz
12/03/2020	Aplicación de matriz psicosocial con hombres	Hombre B Hombre A Hombre F	-Este espacio con los hombres dio como resultado el punto de partida, reconocen que tienen dificultades de convivencia y se	-Diario de campo -Registro fotográfico -Grabación de voz

		Hombre D	preguntan qué se puede hacer a través de ese grupo para transformar la situación. -El grupo se muestra receptivo, son proactivos, participativos y reflexivos. -Teorizan de manera profunda acerca del amor, de los tipos de amor, de los grados de amor. -Mencionan categorías como: "mujer ideal" "fidelidad" "sociedad machista", preguntas como: ¿el hombre para la mujer, qué es? -Hay un enfrentamiento verbal entre dos de ellos que han tenido problemas hace un tiempo, se expresan todo lo que piensan y así se evidencian avances en términos de no irse del lugar, escucharse entre ellos y tratar de mediar en momentos en que se alteran.	
19/03/2020	Continuación aplicación de matriz psicosocial con mujeres	Mujer B Mujer C Mujer A Mujer E Mujer D Mujer F	-Mencionan dichos como: "porque te quiero te aporrio" para referirse a lo que no es el amor. -Ante ello mencionan aquello que nos les gusta o vivencias relacionadas con maltrato, desamor. -Comparten opiniones, vivencias, se ríen de lo que ellas mismas dicen a través de bromas. Evidenciando así que se propicia un espacio de escucha activa y la emergencia del convivir.	-Diario de campo -Registro fotográfico -Grabación de voz
19/03/2020	Continuación aplicación de matriz psicosocial con hombres	Hombre A Hombre F Hombre G Hombre D	-Reflexionan acerca de lo que no es el amor, de cómo se relacionan de manera amorosa, ligando el amor al amor de pareja heterosexual. También encuentran diferencias entre el amor, el deseo y la pasión.	-Diario de campo -Registro fotográfico -Grabación de voz

			-Hay una asociación también del amor hacia el hacer bien a los otros sin estar ello ligado propiamente al amor de pareja. - El diálogo se desarrolla de manera constructiva, cada cual participa y retroalimenta las percepciones de los otros.	
10/06/2020	Cuerpo y sentires	Hombre B	-Se teje la historia de vida a partir de enfermedades, dolencias y todo ello se relaciona con los sentimientos. -Puede concluir en que parte del cuerpo siente algunas emociones y cómo sus dolencias tiene fundamento allí	-Producto del taller
24/06/2020	Reconocimiento de sí misma	Mujer F	-Se realiza solo con ella por su historia de vida y la relación con su cuerpo. -Tiene dificultades con los hábitos de higiene y con la imagen que proyecta a los demás	-Producto del taller
15/07/2020	Tertulia con hombres	Hombre C Hombre D Hombre F Hombre B Hombre E	-En el marco del diálogo libre y retomar el propósito de las anteriores reuniones se expresan las problemáticas que tiene de convivencia en el servicio social de hombres en términos del aseo fundamentalmente. -Proponen realizar una charla por parte del personal de la institución en relación con hábitos de higiene. -Proponen integrar otras personas a estos encuentros para que se sensibilicen frente a temas de convivencia y todo lo que emerge en el conversar. -Resaltan los cambios en Hombre C, como una persona menos conflictiva comparado a sus inicios en la institución.	-Diario de campo -Registro fotográfico -Grabación de voz

29/07/2020	Acercamiento individual a historias de vida	Hombre C Hombre B Hombre D Mujer F Mujer D Hombre E Hombre A Mujer E	El diálogo permite conocer datos para caracterizar la población con la que se realiza el proyecto, permite identificar los lazos de fraternidad y confianza construidos con ellos, evidenciados en la confidencialidad de historias de vida contadas, de temas íntimos que me son contadas.	-Registro fotográfico -Diario de campo
30/09/2020	Taller: diálogo a través de la bisutería	Mujer B Mujer C	-En el marco de la elaboración de manillas, una de las integrantes resalta acontecimientos traumáticos, vivencias desde las cuáles explica su "aversión" por los hombres, cómo se ha construido mujer a partir de ello. -Una de las integrantes elabora la manilla para mí, lo interpreto como gesto de cariño, de la relación cercana y afectuoso que hemos construido, como una forma de agradecer mi acompañamiento y de utilizar otro lenguaje para expresar el amor en el marco del proyecto.	-Registro fotográfico -Diario de Campo -Pulsera como regalo
2/12/2020	Diálogo de expresión de emociones	Hombre C Mujer E	Expresan inconformidades y desmotivación por la falta de conciencia de los demás residentes para valorar el trabajo de los demás, incluso de ellos mismos cuando han querido organizar el jardín y mantener los espacios limpios.	-Diario de campo -Registro fotográfico
2/12/2020	Taller expresión de emociones	Mujer C y dos residentes de servicio social mujeres	Expresan a través del dibujo lo que más les genera tranquilidad, resaltándose allí la fe a Dios y las prácticas religiosas, también la naturaleza.	-Registro fotográfico -Dibujos -Diario de campo

			El espacio permite tejer un diálogo entre ellas y reconocer aquello a lo que pueden acudir en situaciones difíciles.	
9/12/2020	Salida extramural	Hombre E Hombre C Hombre A y dos residentes mujeres	-La salida permite integrar los residentes, despejar en el marco del confinamiento por la pandemia. -Tejen recuerdos alrededor de los sitios visitados. -Javier y Alejandro conversan, evidencio mucha cercanía, empatía y que es una forma de fortalecer lazos en medio de una actividad muy agradable y necesaria para ellos.	-Registro fotográfico
22/01/2021	Actividad de retroalimentación y ritual de reconocimiento	Hombre C	-Reconoce que conmigo aprendió a bordar y es una de las actividades que más disfruta hacer actualmente. -Hace referencia a su historia y vivencias a lo largo de su estancia en la institución, a su vez se le reconoce los cambios que ha tenido en término de convivencia y sus relaciones interpersonales. -Reconoce la importancia de los espacios grupales que hemos tenido, como aquellos que aportan en las buenas relaciones interpersonales. -Reconoce el trato mío como el más amoroso de todos los profesionales.	-Registro fotográfico -Diario de campo -Consentimiento informado por escrito
1/02/2021	Taller de arte y manualidades	Hombre C Mujer D y dos residentes mujeres	-Reflexiono acerca de la participación de Javier en el taller, a pesar de ser un hombre conservador en algunas dimensiones, su masculinidad le permite tener inclinaciones hacia el bordado y hacia manualidades como la bisutería.	-Registro fotográfico -Manillas -Diario de campo

			-Su actitud en los talleres es agradable y es cordial con las demás residentes a partir de chistes y bromas.	
27/01/2021	Ritual de reconocimiento	Hombre C Hombre E Mujer C Mujer E	-Resaltan el amor desde el cuidado del otro. -Agradecen aprendizajes en actividades que les incentivan su diario vivir. -Expresan el interés por los diálogos de saberes.	-Registro fotográfico
3/02/2021	Ritual amor y convivencia	Mujer E Mujer D Hombre C Hombre D	-Actividad de inicio de año mixta para retomar trabajo colectivo a contextualizando los diálogos en amor y convivencia. -Noto que asocian el espacio para hablar de lo que les incomoda en la institución, del comportamiento conflictivo de los demás y lo que los pone en conflicto. -Mujer E refiere desmotivación y no querer participar de ninguna actividad grupal. -Hombre D no participa y se retira de la actividad, considero que es por la presencia de Hombre C y la pugna que han mantenido desde siempre.	-Registro fotográfico -Diario de campo
12/02/2020	Ciclo de arte y manualidades	Hombre C Hombre D Mujer D Mujer C Mujer B Mujer E Otros residentes	-El arte genera momentos en los que se ayudan mutuamente, comparten, conversan, se relajan, se sienten productivos. Siendo esta una de las actividades que más disfrutan y que más cercanía me ha facilitado no sólo con los residentes participantes del proceso sino con otros y otras en ocasiones apáticos a las actividades grupales.	-Registro fotográfico -Diario de campo
9/03/2021	Cineforo película: Cóndores no entierran todos los días	Hombre A Hombre D Hombre E	-Hombre A realiza un ensayo, se incentiva allí la pasión por la escritura y le da el lugar para que comparta sus ideas ante los demás.	-Registro fotográfico -Grabación de voz

		Cinco residentes no pertenecientes al grupo del proyecto	-Se rescatan experiencias vividas en relación con la época de la violencia bipartidista. -Se generan lazos de cercanía e interés entre algunos de los participantes. -Se incentiva el gusto y el interés por el cine.	-Producto escrito de residente.

Anexo 2. Cronograma

Fase	Actividad	Feb			Mar		Abr			Jul		Ago		Sep		Oct		Nov		Dic			Ene		Feb		Mar	Abr
		1	3	4	2	3	1	2	3	1	3	1	3	1	3	1	3	1	3	1	2	4	2	4	2	4		
1	Acercamiento directivas CBA San José para socialización del proyecto																											
1	Formalización del vínculo con el CBA por parte de la universidad																											
1	Formalización del vínculo con el CBA por parte de la universidad																											
2	Actividad de diálogo con adultos mayores hombres y actividad de diálogo con adultas mayores mujeres por separado																											
2	Actividad de diálogo con																											

	hombres y mujeres																											
	Narrativas de los y las adultas mayores con el fin de profundizar en las nociones de amor de cada uno de los participantes																											
3	Actividad de reconocimiento																											
3	Encuentro con familiares de participantes																											
3	Narrativas																											
3	Encuentro colectivo																											
3	Actividad de retroalimentación y evaluación del proceso																											
3	Encuentro colectivo																											
3	Narrativas																											
3	Encuentro colectivo																											
3	Encuentro con familiares de participantes																											
3	Actividad de retroalimentaci																											

	ón y evaluación del proceso																											
3	Ritual de Reflexividad																											
3	Actividad de retroalimentación y evaluación del proceso																											
3	Actividad de cierre con las familias																											
3	Sistematización final																											
3	Devolución a la población y a la institución																											
4	Presentación jurados																											
4	Sustentación																											

Anexo 3. Registro fotográfico

Fase 1: La llegada

Fase 2: La quedada

Fase 3: La salida

Anexo 4: matriz psicosocial fase I

NIVELES DE EXPRESIÓN DE LA REALIDAD	UNIDADES BÁSICAS DE ANALISIS PSICOSOCIAL	
	INTRASUBJETIVO	**INTERSUBJETIVO**
HECHOS	¿Qué es lo más significativo que ha hecho por amor y amor a quién o a qué? ¿Qué creen que debería hacerse por amor?	¿Cómo relacionarse con los demás de forma amorosa? ¿Cómo convivir de manera amorosa entre mujeres y hombres?
DESEOS	¿Cómo hubiese deseado vivir el amor de pareja?	¿Qué/cómo hubiese deseado vivir con su ser amado? ¿Qué hubiese deseado comunicarle a su ser amado?
DISCURSOS	¿Qué no es el amor?	¿Qué es necesario transformar del amor que sentimos hacia los demás?
Nociones de Amor en la Cultura Patriarcal		

Anexo 5. Consentimiento informado

UNIVERSIDAD DE CALDAS
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES

PROYECTO DE PROFUNDIZACIÓN AMOR Y TRANSFORMACIÓN EN LA CONVIVENCIA EN ADULTOS MAYORES

AUTORIZACIÓN DE USO DE LA INFORMACIÓN PARA FINES ACADÉMICOS

Yo_____, identificado (a) con cédula de ciudadanía Nº _____, por medio del presente documento declaro que he sido informado (a) sobre los objetivos del estudio **AMOR Y TRANFORMACIÓN EN LA CONVIVENCIA EN ADULTOS MAYORES** a realizar en el Centro de Bienestar de Ancianos San José, para el cual he sido invitado (a) a participar de manera voluntaria, he podido resolver mis dudas y entiendo que se mantendrá en reserva mi identidad y podré retirarme del proceso en cualquier momento, por lo que acepto mi participación y autorizo el uso de mi información para fines académicos.

Firma: _____

Fecha: _____ de 202__

Anexo 6. Carta de formalización relación entre instituciones

Universidad de Caldas

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES

JUSTICIA SOCIAL y CONSTRUCCIÓN DE PAZ

Manizales, enero 21 de 2021

Doctor
Héctor Arteaga Pacheco
Hna
Ninfa Pachón González
Centro de Bienestar de Ancianos San José

Asunto: Carta de presentación

Cordial saludo,

En el marco de la maestría en Justicia Social y Construcción de Paz de la Universidad de Caldas de Manizales, la estudiante Nataly Correa Flórez identificada con cédula de ciudadanía Nº 1.087.999.318 se encuentra desarrollando el proyecto con énfasis en profundización denominado: *Amor y transformación en la convivencia en adultos mayores* y cuyo objetivo es transformar dinámicas de convivencia producto de nociones de amor patriarcal en un grupo de adultos mayores del Centro de Bienestar de Ancianos San José de Pereira.

Para ello, la estudiante requiere realizar el trabajo de campo en la institución, que consta de actividades grupales e individuales con un grupo de residentes, proceso que se desarrolla con el propósito de graduarse y de realizar el acompañamiento pertinente para generar transformaciones.

Agradecemos la disposición y el apoyo.

Cordialmente,

N. Victoria Lugo Agudelo
Coordinadora

Anexo 7. Producción escrita de residente

CORTO ANALISIS DEL APORTE FEMENINO EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD, SUS IDEALES E INQUIETUDES

Francisco Morales:

Nacido en San Carlos, Antioquia el día 6 de agosto de 1931. Asalariado trabajador del campo en la juventud temprana, dirigente sindical y político y pequeño comerciante. Apasionado por los saberes científicos y la política, con inclinación en la defensa de los sectores más vulnerados: obreros, campesinos, indígenas, estudiantes y mujeres.

Desde los inicios del género humano, su especie está compuesta por dos elementos fundamentales: el femenino y el masculino, dotados ambos de un órgano material el mas altamente desarrollado conocido universalmente por ser el órgano del pensamiento: el cerebro, el cual poseemos hombres y mujeres en iguales proporciones, es necesario dilucidarlo porque algunos conceptúan, equivocadamente, que la mujer es inferior al hombre en su manera de pensar y de actuar. Craso error, como lo vamos a demostrar en seguida. Dentro de lo normal, la mujer posee atributos físicos y psíquicos que le han permitido avanzar hacia estados superiores con fines constructivos, en busca de metas de bienestar personal y colectivo, con preferencia en lo social, ya que la tarea fundamental del momento en Colombia y en la mayor parte del mundo es superar el estado de desigualdad entre clases sociales, pero también entre hombres y mujeres en lo económico, político, cultural, etc. que aqueja a la población, con exclusividad a los más pobres del planeta. Es innegable la espantosa miseria, el hambre crónica, el desempleo absoluto, las enfermedades y epidemias masivas, el analfabetismo vergonzoso y otras lacras de atraso existentes, aún en el capitalismo desarrollado, pero que han hecho presencia en todas y cada una de las formaciones económicas y sociales conocidas, algunas de ellas aquí citadas, y en la cuales hemos visto a la mujer con su belleza, delicadeza y saberes aportando de una y otra forma iniciativas y acciones en busca de soluciones reales.

El presente escrito, inicialmente tuvo el objetivo de buscar algunos conceptos sobre "la mujer ideal", pero esta solo podría llenar las aspiraciones de la persona que la solicita, en caso de encontrarla; aunque hay que admitir que una mujer con muchas y altas virtudes va a disfrutar de muchos más admiradores, pero también teniendo en cuenta el sector social, económico, cultural, etc. en el cual se desenvuelva.

Durante siglos y milenios, en todas las formaciones económico-sociales y bajo las distintas religiones la mujer ha reclamado oportunidades de servir a las más nobles causas, pero en la inmensa mayoría de países y estados político-sociales las respuestas recibidas por las demandantes han sido más explotación, más discriminación, violencia, vilipendio, malos tratos, etc. Así y todo, las mujeres, donde les han dado alguna o algunas oportunidades, han hecho valiosos aportes en la solución de acuciosos problemas sociales como en salud,

educación, producción industrial y otras; por su delicadeza, tan natural en ella, es sin igual en el cuidado de niños, ancianos, invalideces y muchas más actividades que siempre desempeña solícita.

Debe quedar claro que, por naturaleza, la diferencia de género trae consigo la de pensar y, por ende, la de actuar. Se equivocan entonces quienes aluden que algunas profesiones catalogadas como propias para varones no pueden ser ejercidas por mujeres dizque por que estas son cobardes o poco astutas, pues no, esto no es cierto. Nos haríamos interminables si nos diera por enumerar las valientes heroínas inteligentes y brillantes de todas las épocas y en los numerosos países del orbe. Al respecto, detengámonos un poco y hablemos de la primera Formación Económico-social conocida y citada por la historia: la Comunidad Primitiva. En esta primera etapa de la humanidad, los primeros hombres, [se incluye la mujer], no encontraban explicación científica a los fenómenos de la naturaleza: ¿Por qué cae la lluvia? ¿Por qué truena y relampaguea? ¿Porque la brisa? ¿Por qué hace sol? Y más y más incógnitas. Se pensó, entonces, que había una fuerza sobre natural que ponía en funcionamiento esos fenómenos naturales. Es este el momento de la historia humana en el que el hombre crea los primeros dioses. Federico Engels, gran científico alemán, compañero eminente de Carlos Marx, nos dice en su gran obra "El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado" nos dice que la Comunidad Primitiva vivió y se desarrolló no simultáneamente sino en tres formas consecutivas de organización: 1. La Horda. 2. La Fratría. 3. La Tribu. Dentro de ellas es cuando aparecen los brujos y las brujas que hablan con los dioses y algunos y algunas aseguran que descienden de ellos, y seguidamente se atribuyen facultades para orientar y gobernar. Sin abundar en detalles, sí es necesario aclarar que durante las diferentes etapas de la comunidad primitiva sí se crearon numerosos dioses, pero más adelante, en las distintas etapas, la humanidad ha seguido creando más y más dioses y formas de estos para castigar al hombre; se considera que el beato Agustín de Hipona fue el creador del purgatorio, un lugar de fuego donde van quienes pecan levemente, pero el tormento aquí no es eterno y es temporal, no tan cruel y sin tregua alguna como en el infierno.

Pero continuemos: ubicándonos de nuevo en la comunidad primitiva, en esta sociedad, tanto se destacó la mujer que llegó a ser gobierno; en esta sociedad se ideó y formó un modelo de poder político que se llamó Matriarcado, el lector puede imaginarse la calidad de mandato que seguramente se instaló durante el poder femenino en la administración de haberes y saberes, donde pudo ser constituido. A pesar de todo, el matriarcado no podía ser homogéneo, podemos estar seguros que tuvo sus ventajas y aciertos, admiradores y defensores, pero también sus enemigos y detractores, las contradicciones normales que existen en todos los fenómenos del mundo de todo carácter como es la ley de la vida y de toda la naturaleza, como lo enseña la ciencia de la dialéctica, el régimen social y político que estamos comentando no podía ser eterno, es más, creo que su existencia fue más efímera que duradera; las contradicciones internas y externas dieron al traste con su presencia histórica.

En las primeras etapas de la comunidad primitiva, los prisioneros de guerra en etapas anteriores a la tribu habían sido eliminados físicamente porque no era rentable mantenerlos vivos, resultaba una carga su subsistencia; ya en la tribu producían más de lo que consumían , entonces no eran una carga, sino un negocio ponerlos a producir y con frecuencia el jefe de la comunidad acumulaba el plus producto y atesoraba dividendos; muy pronto estos jefes se convirtieron en esclavistas y detentadores del poder por conveniencia propia y sin consultar a la comunidad pernotaban en el gobierno.

En otras regiones los señores esclavistas se habían tomado el poder por otros medios, entraron en guerras entre ellos y se fue estableciendo que el pueblo del perdedor seguiría siendo esclavo del nuevo amo; el esclavista ganador aumentaba su poder político, económico y social. De esta manera el esclavismo se fue conformando como la segunda y nueva formación económico-social en el mundo.

Dentro de este régimen, para la mujer empeoró cada vez más su situación de vida, pasando a ser propiedad total del señor esclavista según sus ambiciones personales que lo llevaban a hace de ella lo que le venía en gana, hasta disponer de la misma vida, como la de todos los demás esclavos de su pertenencia.

El fatídico régimen esclavista perduró a lo largo de 5.000 años y fue sucedido por el régimen feudal o régimen de servidumbre; se hicieron algunas reformas y se cambiaron las costumbres, el señor esclavista pasó a llamarse señor feudal o señor de la gleba, y el esclavo pasó a llamarse siervo de la gleba; este recibía del señor feudal una porción de tierra, pero tenía que pagarle tributos al rey o sea al Estado; al señor dueño de tierra, también llamado señor feudal; otros tributos que los campesinos siervos eran obligados a pagar eran los correspondientes a la iglesia a la que pertenecían, tenían que pagarle los diezmos y las primicias; esta ley aun existe, pero ya no es tan obligatoria, recuerde el mandato: "pagar diezmos y primicias a la santa madre iglesia." En el feudalismo, la iglesia católica poseía grandes extensiones de tierra y los campesinos siervos tenían, por obligación, que pagarle los tributos, so pena de perder el alma e ir a la cárcel. Dicen los no creyentes que el infierno y el purgatorio fueron creados por la iglesia para meter miedo.

El sistema feudal era regido por tres poderes: el Estado, compuesto por el rey y su séquito en el gobierno; por la Iglesia, fundamentalmente la católica y su numeroso séquito de empleados y profesionales; no pude dejarse de señalar que desde un comienzo y en todo su apogeo la iglesia católica era dueña del poder absoluto en el manejo de la ideología predominante en la época, con las excepciones de la regla, excepciones tales que más adelante llevarían al sistema a la crisis definitiva y a su fin como gobierno absoluto, mediante pensadores de talla universal como Diderot, Rusov, Montesquiu… En Francia, Bacon, en Inglaterra, Marx, Engels y Feuerbach en Alemania y otros pensadores en el mundo combatieron con gran fervor el atrasado sistema feudal el cual duró aproximadamente dos mil (2.000) años.

El feudalismo fue sucedido por el capitalismo, que en sus comienzos prometió desarrollo económico, libertades, derechos y justicia social. Efectivamente, el nuevo sistema en sus inicios demostró superioridad al viejo régimen: se abrieron fábricas y empresas y se estableció el pago en dinero a la mano de obra, es decir el trabajo asalariado. La población tanto del campo como de la ciudad comenzó a recibir dinero por su fuerza de trabajo que pasó a ser la única mercancía de que disponía para vender en el mercado. Estoy hablando del proletariado, porque el artesanado que también mejoró en su nivel de vida era el otro sector importante de la producción de mercancías al crecer la demanda de sus productos en el mercado; se hizo necesario crear escuelas de enseñanza media y superior para atender las necesidades crecientes en la industria y el comercio. Fue una verdadera revolución que empezó en Francia, en 1.789 y continuó en numerosos países de los distintos continentes. Estaba entonces el mundo en los inicios del capitalismo de la libre competencia, no existían aun los monopolios, los imperios del capital, las multinacionales, ni el gran capital financiero. Este apasionante tema será tratado por profesionales y expertos en la materia y será motivo de estudio por parte de quienes se sientan interesados en saberes de tan alto calado. Ya lo están haciendo hombres y mujeres de alcurnia intelectual en colegios, universidades y toda clase de medios de comunicación masiva, con el noble propósito de ilustrar a los pueblos en saberes tan necesarios.

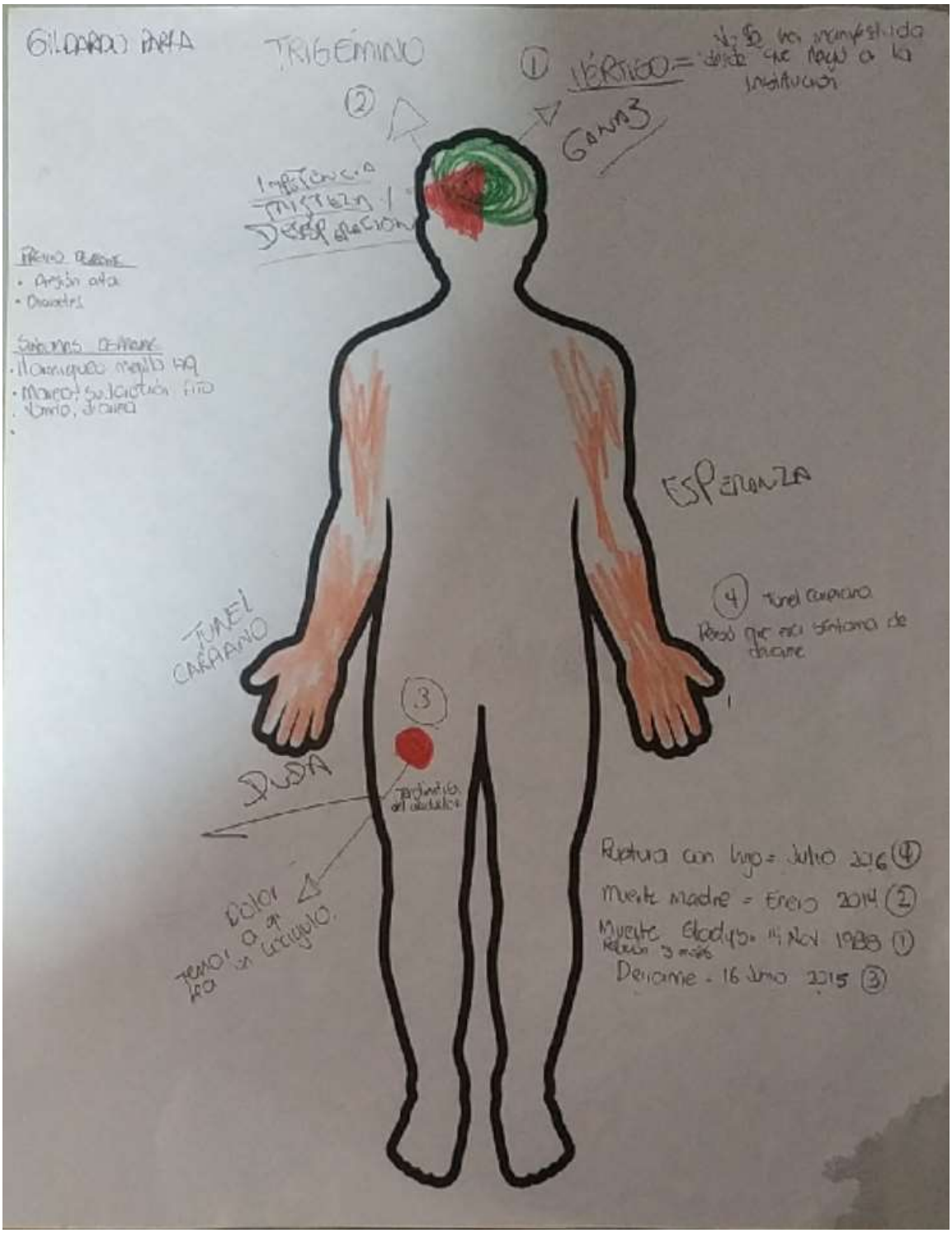
Es aquí donde me veo precisado a culminar este modesto escrito, no sin antes recalcar, una vez más, que la mujer, por méritos, tiene el deber de reclamar respeto y consideración a sus derechos conculcados desde siempre y en todas partes pero que ya hoy asoma venturosamente la aurora de su auténtica libertad y reconocimiento a sus in negables méritos.

Francisco Morales
Pereira, febrero 24 de 2.021

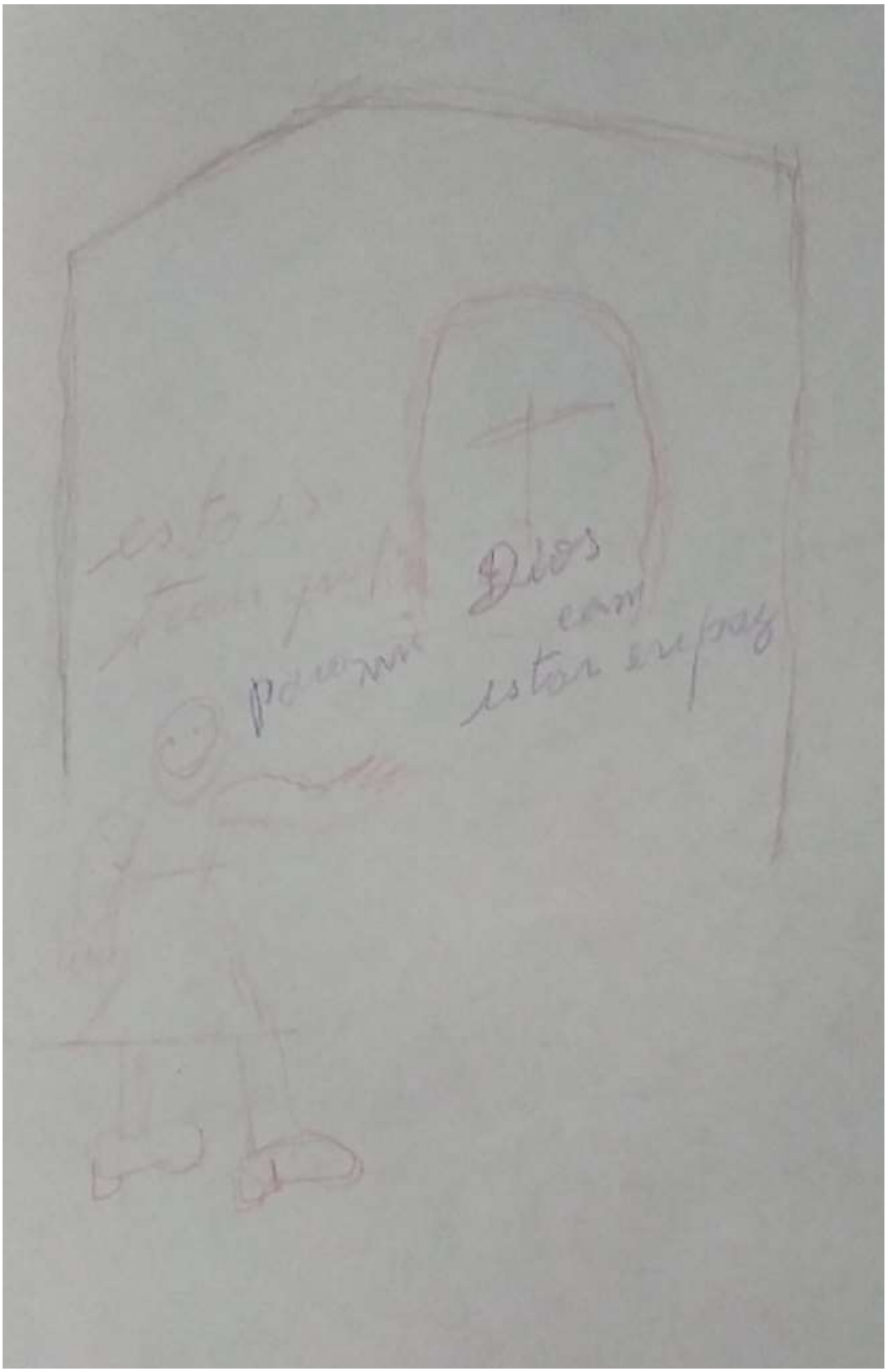
Anexo 8. Formato diario de campo

FECHA Y HORA	PARTICIPANTES	DISCRIPCION DE LA ACTIVIDAD	IMPRESIONES, SENTIRES

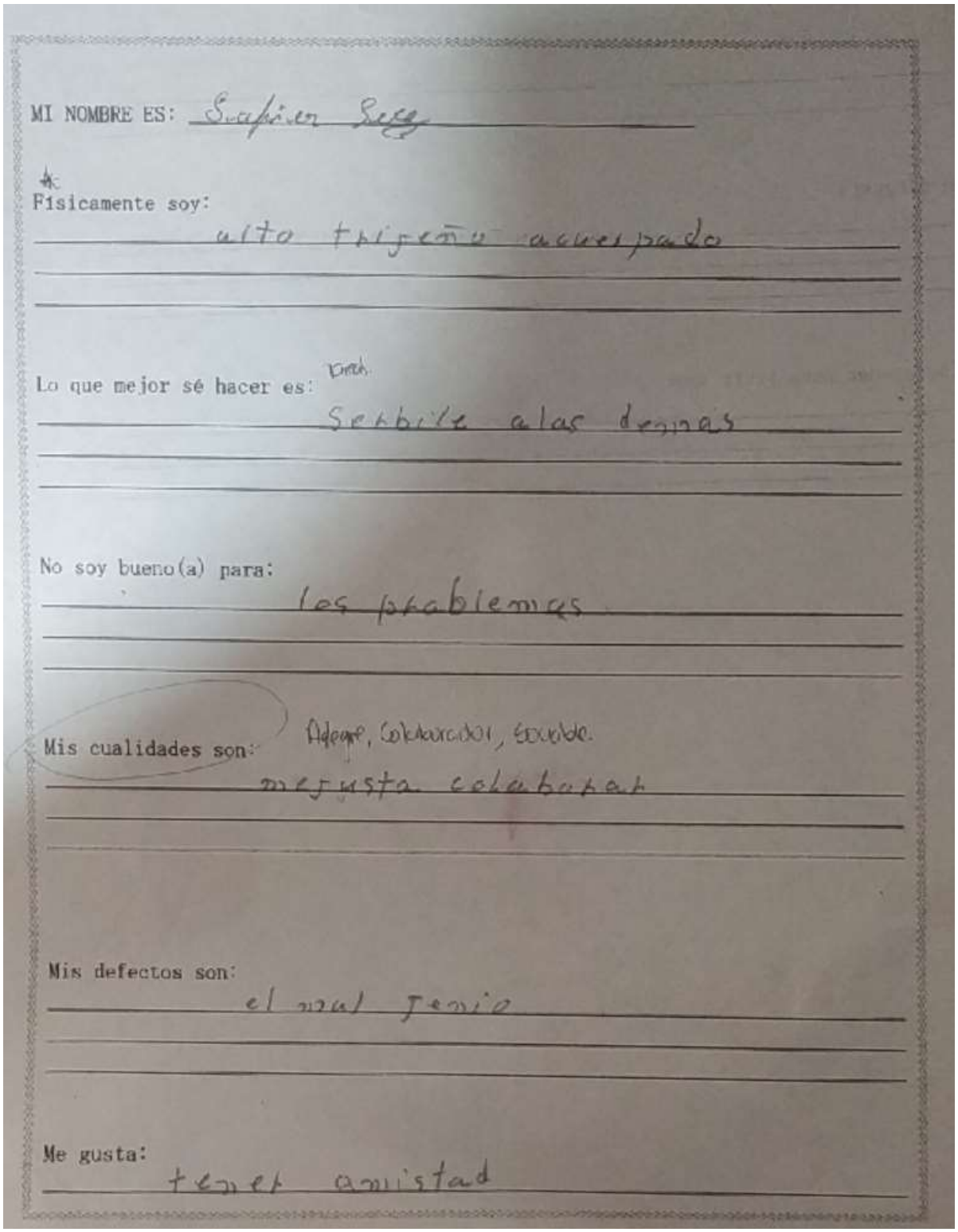
Anexo 9. Producto de actividades



Taller cuerpo y sentires 10 de junio de 2021



Taller expresión de emociones 2 de diciembre de 2020



MI NOMBRE ES: Sofiver Sego

Fisicamente soy:
alto trigueño acuerpado

Lo que mejor sé hacer es:
Sensible a las demas

No soy bueno(a) para:
los problemas

Mis cualidades son:
Amoroso, Colaborador, Sensible.
me gusta colaborar

Mis defectos son:
el mal genio

Me gusta:
tener amistad

Actividad reconocimiento de sí mismos en sesión individual

Anexo 10. Formato de cuadro para línea de tiempo

FECHA	ACTIVIDAD	PARTICIPANTES	OBSERVACIONES	REGISTRO